

LA BICICLETA
revista cultural
\$ 100 IVA INCLUIDO
hecha en Chile

12(470)



3ª parte
LA CARPA
DE LA REINA

GRACIAS A LA VIDA

violeta parra, testimonio

todo
oleta parra



DE ESPECIAL
LUMEN 3

gustan los estudiantes
tores que reflexionan
ñana me voy pa'l norte
run se fue pa'l norte

gracias a la vida
la exiliada del sur
21 son los dolores
décimas cantadas



cancionero
el gavián
arranca, arranca
y muchas más...

LA VERDAD

está en los hechos

La verdad está en los hechos... y usted tiene derecho a saberla.

El Diario de Cooperativa está con la verdad y la dice. En sus cuatro ediciones diarias le informa cuándo y porqué se producen las noticias para que usted se forme su propia opinión.

El Diario de Cooperativa se transmite de 6:00 a 8:30, de 13:15 a 14:00, de 19:00 a 20:00 y de 00 a 0:20 horas.



**Radio
Cooperativa**

En el 76 de su dial A.M.

este especial



me gustan los estudiantes
cantores que reflexionan
mañana me voy pa'l norte
run-run se fue pa'l norte

gracias a la vida
la exiliada del sur
21 son los dolores
décimas cantadas

el cancionero
el gavilán
arranca, arranca
y muchas más...

TERCERA PATA PARA SOSTENER LA MESA.

Tres puntos definen un plano, dicen que dicen los matemáticos, y la ley de tres es uno de los sostenes del mundo, dicen que dicen los esotéricos, y para no ser menos, nosotros ponemos en tus manos el tercer especial de la serie *Toda Violeta Parra*. Lo único que aquí falla es la ley: ni tres ni mil podrían sostener a la Viola entera porque la muy diablilla lo desbordaba todo, incluso su vida.

Esta última pata cuenta de sus últimos años, de sus últimos días, del Run Run —su último amor— y de la carpa de La Reina, real y simbólica. En ella regresa a la infancia de los circos y también vuela más allá de su muerte; pero entremedio la vive como siempre: contra viento y marea, con tozudez, a contrapelo de todo el mundo, con encanto, con sencillez, con el norte y el sur del país atormentado.

Los textos de este especial corresponden al libro *Gracias a la Vida, Violeta Parra, testimonio*, de los autores Bernardo Subercaseaux, Patricia Stambuk y Jaime Londoño.

El cancionero fue preparado por el subdirector de *La Bicicleta*, Alvaro Godoy H.

DIRECTOR: Eduardo Yentzen; **Subdirector:** Alvaro Godoy; **Jefe de Redacción:** antonio de la fuente; **Jefe de Arte:** Nacho Reyes; **Diagramación y Montaje:** Alejandro Lagos, Patricia Norambuena; **Fotografía:** Miguel Angel Larrea, antonio de la fuente; **Secretarías:** Gladys Muñoz, Cecilia Moreno; **Administración:** Jorge Pérez; **Gerente:** Paulina Elissetche Hurtado; **Representante Legal:** Eduardo Yentzen Peric.

LA BICICLETA es editada por el Colectivo *La Bicicleta*: Paulina Elissetche, antonio de la fuente, Alvaro Godoy, Gladys Muñoz, Nacho Reyes y Eduardo Yentzen; y es propiedad de *Editora Granizo Ltda.*, e impresa en sus talleres, ubicados en José Fagnano 614, con casilla 6024, correo 22 y fono 2223969, en Santiago de Chile.

Los artículos y cartas firmadas son de responsabilidad de sus autores. La revista no comparte necesariamente sus contenidos.

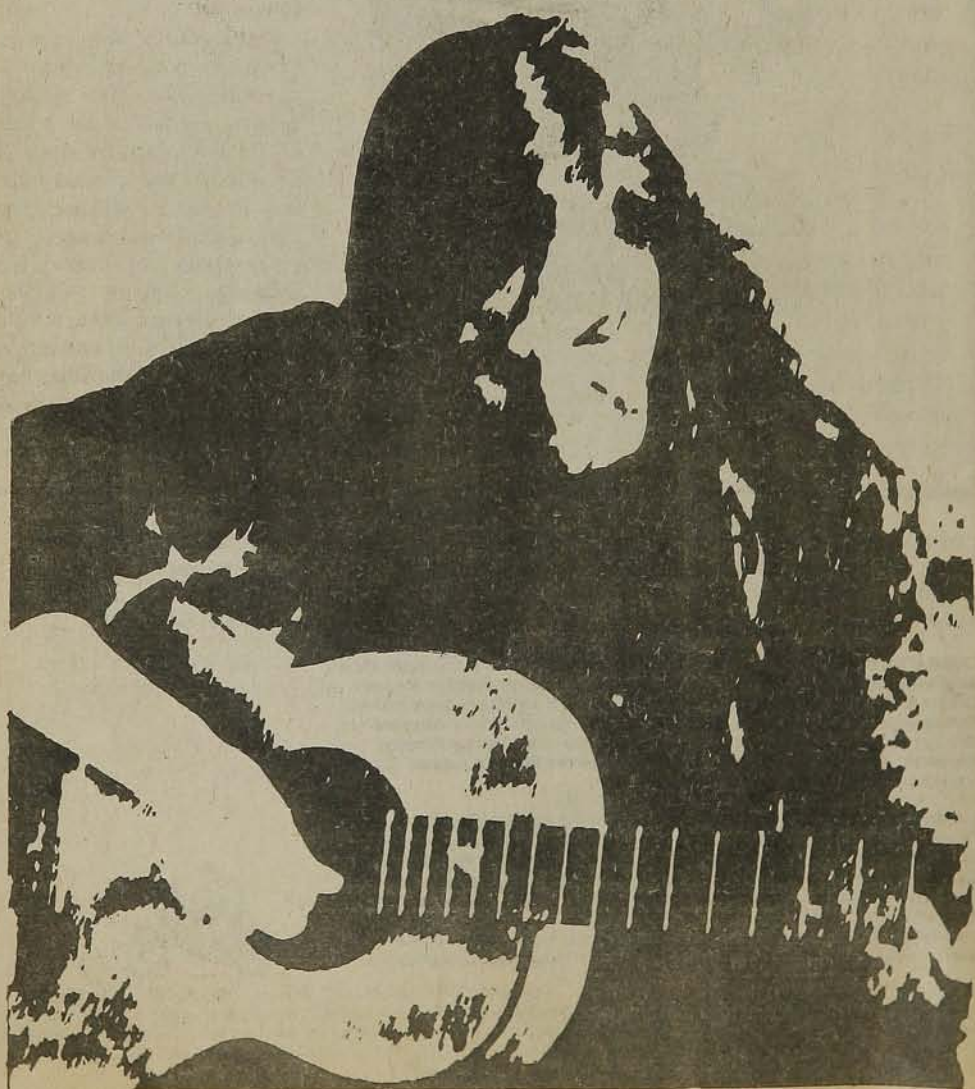


SUSCRIPCIONES: Santiago y Valparaíso: Anual: \$ 970, semestral: \$ 490. Arco Ltda., Santiago: Bellavista 220, dpto. 11, fono 372487. Viña del Mar: 15 Norte 1045, Block A-6, dpto. 42, fono 974899. Resto del país: Anual \$ 1.320; semestral \$ 660. Exterior: Anual US\$ 34; semestral US\$ 17, Honoraria: Anual US\$ 36; semestral US\$ 20. Casilla 6024, correo 22; Fono: 2223969, Santiago de Chile.

DISTRIBUCION: Ainavillo Ltda., Juan Enrique Concha 302.

TODA

VIOLETA PARRA



LA CARPA DE LA REINA

Sergio Larraín: Teníamos un negocio de publicidad, pero le hacíamos al negocio que se nos presentara. Un día llegó una señora que tenía un terreno en la FISA, quería que nos inventáramos algo para sacarle partido al sitio. Entonces salí con Gretel —mi socia, una muchacha alemana, grande, así, contundente— y cuando llegamos al lugar indicado, vemos que era una cosa inmensa, como una cancha de básquetbol. Nos pusimos a pensar ¿qué podemos hacer con esto? y dijimos: *"bueno, podría ser una cosa donde baile la gente, una cosa barata"*. Pensábamos poner allí una lonita, conseguir una orquesta, vender coca cola... y en fin... estábamos en eso cuando de repente me acuerdo de la Violeta.

Partimos con mi socia a verla, ella había llegado hacía poco de Europa y estaba viviendo ahí en la calle donde tenía la peña el Angel. Le contamos todo esto y la Violeta de inmediato se entusiasmó.

—Macanudo —dijo— ipero yo necesito que sea cubierto eso...!

Faltaban quince días para la inauguración de la FISA. *"Cubrir todo ese lote en quince días... ni el Ministerio de Obras Públicas lo puede hacer, no tenemos ni una chaucha"*.

Pero entonces se entusiasma la socia mía también y se dispararon, empezaron a hacer planes. Yo seguía siendo como más razonable. *"No, no se puede hacer esto"* —le dije. *"Qué te metes tú..."*. Me dejaron ahí y continuaron con sus planes. La socia mía era muy buena para conseguirse cosas a crédito, era una niña que más o menos le pegaba. Se fue a una de esas fábricas de carpas y se consiguió que los señores le dejaran pagar con letras... y que le hicieran una carpa inmensa... a plazo.

Tabajamos y trabajamos hasta que armamos la carpa, pero quedó allí pelada y no hallábamos qué hacer... *"hay que conseguir las sillas"* y después que estaban las sillas no sabíamos qué más... *"hay que conseguir comida, cocina, mesas, todo"*. Luego la Violeta empezó a sacar a su familia, a un hermano de ella que es tony, a los cantantes, comenzamos a recibir empanadas y vino hasta que se armó la cosa. La Violeta con la socia mía iban a la cabeza, las dos al frente de todo, eran fuertes, mucho más fuertes que yo. *"Los hombres no tienen motor propio, hay que rempujarlos"*, decía la Violeta.

Entonces los tres primeros días la Violeta se puso a la entrada, porque de alguna forma había que cobrar, esto había costado bastante y había que pagar las deudas: las empanadas, el vino y la carpa. Luego pusieron ahí a una niña de Bellas Artes para que ayudara, salía todos los días con una bolsa grande de plata que iba a parar a la oficina, la vaciaban y había una contadora que tenía que organizar y ver cuánto había salido. Pero la Violeta vivía así, al día, y no era como para hacer contabilidad ni cosas de éstas y como tenía actuando a toda su familia

y a unos conjuntos que hacían cuecas, un día parece que pidió plata para movilizar a su gente o algo por el estilo. Gretel le dijo que no, que no estaban ordenadas las cuentas. La Violeta era muy rabiosa y como veía todos los días esas bolsas de plata que daba la entrada, insistió de nuevo: parece que Gretel le dijo que no, en definitiva no le dieron la plata. La Violeta se tomó la cosa y ahí voló Gretel, voló la publicidad y quedó ella sola con la carpa. Yo seguí de intermediario para poder sacar la plata para los gastos, porque había que pagar esas letras. La cosa es que en parte se pagó la carpa, en parte no se pagó. Le gustaba a ella la carpa, porque al poco tiempo después le dieron un sitio cerca del parque La Quintrala en La Reina y decidió llevársela para allá.

Hilda: La Violeta dijo: "¡Voy a instalar allá la carpa, que sea algo cultural donde se muestre baile, folklore, todo!" Entonces nosotros le dijimos: "Dios mío Violeta, te puede ir mal porque eso es tan solo allá, fíjate mejor en una carpa movable para ir de barrio en barrio".

No, ella la instaló allá. Trabajó como china, avermaría en plenos calores la encontrábamos pero asorochada, quemada a pleno sol, y a cada persona que llegaba por allá, llamárase como se llamara: "¡ya pues, péscate la carretilla!", les decía, "y llévala pa'allá, hay que rellenar la carpa..." Hasta que la instaló.

Todo era como en el campo, al fondo un patio grande de álamos con un caminito de piedrecitas hasta el servicio higiénico, si era como uno de esos circos chamorros en que actuábamos cuando cabras, eso sí que se veía mucho más nuevito.

Carmen Luisa: La carpa era forrada por los lados con madera hasta la mitad, de ahí hasta arriba empezaba la lona formando un cono de circo. Tenía como unos cuarenta metros de diámetro y el escenario era un tabladito con una silla para cantar y algunos instrumentos, guitarrones, un arpa, bombo y charango. En todo el medio de la carpa, donde queda, digamos, el palo mayor, estaba el fogón y desde por ahí empezaban las mesas en círculo mirando al escenario, sillas y mesas así en varias hileras, de modo que la gente quedaba como en un teatro.





Violeta Parra, en una entrevista con René Largo Farías, 1966:

Yo creo que todo artista debe aspirar a tener como meta el fundirse, el fundir su trabajo en el contacto directo con el público. Estoy muy contenta de haber llegado a un punto de mi trabajo en que ya no quiero ni siquiera hacer tapicería ni pintura, ni poesía, así, suelta. Me conformo con mantener la carpa y trabajar esta vez con elementos vivos, con el público cerquita de mí, al cual yo puedo sentir, tocar, hablar e incorporar a mi alma.

Todas las noches el fogón se llenaba con un saco de carbón y se prendían los braseros. Se servía un vaso de mistela, una mistela que yo solamente a ella se la vi hacer, no sé de dónde la habrá sacado... tal vez se haga en algún lugar del sur, es agua con canela y azúcar. Al final, cuando eso ya había hervido y había tomado el color de la canela, se le echaba aguardiente y se servía en el palo mayor, donde estaban todas las teteritas hirviendo en un cordón de fuego. Además se vendía mate con queso caliente en unos braseros, así, chiquititos. Los anticuchos, el pan amasado y las sopaipillas las hacíamos también entre las dos con mi mamá; todo esto daba mucho trabajo porque los anticuchos llevaban no sólo carne, tenían también chunchules, tenían ubre, tenían panita, corazón, riñones, choricitos, en fin, tenían como quince pedazos en cada anticucho y bien pagados.

María Cristina de Largo: Ese sábado que yo estuve en la carpa habían unas 70 personas... que era bastante gente... y no comía nadie, y yo fui, traje un brasero, puse un anticucho y me puse a comerlo, así... pero a saborearlo... ahí, delante de todo el mundo. A los dos minutos estaban todos pidiendo anticuchos. Eso me lo había enseñado la Violeta, ella lo solía hacer para contagiar a la gente.

Carmen Luisa: Habían días en que no había nadie y otros en que me volvía loca porque era la única que atendía y tenía que andar haciendo acrobacias con los fierritos. Con el asunto dinero le iba más o menos nomás, la carpa nunca fue un negocio, al contrario, siempre mi mamá tenía que estar haciendo inversiones, además tenía que pagar a Sergio y Gretel lo que se debía por la carpa.

Sergio Larraín: Cuando fui a ver el asunto de la deuda a La Reina, fue la última vez que vi a Violeta. Yo tenía un tapiz que ella me había prestado, una cosa del asalto de Arturo Prat que hizo, ¡una maravilla!... creo que una de las cosas más lindas que he visto, entonces yo quería quedarme con ese tapiz; la Violeta nos debía en ese tiempo seis mil escudos de la carpa, que era bastante plata. Fui donde ella y le dije que por qué no hacíamos un cambalache, que nosotros le perdonábamos la deuda, que pagábamos la carpa y que ella me dejara el tapiz. Y la Violeta se me puso furiosa... ¡que cómo se me ocurría!, ¡que la tapicería era de ella!, ¡que la carpa era de ella!... pero tan... no pude hacer nada... me dijo que se lo tenía que devolver inmediatamente. Yo quería a la Violeta... pero ahí nuestra relación se empezó a quebrar... Pesqué el tapiz —que lo tenía puesto en un bastidor— lo desclavé, lo hice un rollo y se lo llevé. ¡Se lo llevé a la misma carpa!... y la Violeta se ha puesto... pero furiosa porque se lo había llevado sin bastidor. Entonces ya era tal la locura, porque claro, lo tenía yo porque me lo había prestado, se lo quise cambalachear, no quiso, enton-

ces yo se lo devolví, se lo llevé para allá y la Violeta me dijo: "no te quiero ver nunca más, ¡ándate a la mierda!, no te quiero ver nunca más".

Y fue así, nunca más la vi, nunca más me vio. Al final estaba tan rabiosa que daba miedo ir a verla, yo creo que la carpa la hizo enervarse mucho, porque se fue a vivir a La Reina, en una especie de casucha al lado de la carpa, vivía un poco a la intemperie y tenía que manejar todo ese aparato, que estuviera vivo, recibir gente, contratar artistas y era tanto, tanto, que se fue poniendo muy nerviosa. Era hasta violento estar con ella, yo iba y me miraba a la cara, así durante dos horas, y me insultaba. "Concha 'e tu madre... huevón...", así... ipero dos horas!

Una noche estuve con Violeta Parra en su carpa de La Reina. No acudían espectadores a pesar de que la carpa era una variada caja de maravilla. Me contó cuánto le había costado construir todo eso. La Municipalidad le había cedido un terreno. Era un solar abandonado que en el invierno se transformaba en un barrizal. Ella se dijo: aquí levantaré un Centro de Arte Popular, aquí se escucharán las canciones desconocidas, las que brotan de las mujeres campesinas, las quejas y alegrías de los mineros, las danzas y la poesía de los isleños de Chiloé. Los planes de Violeta sin embargo se estrellaban contra la dura roca de la indiferencia. Pocos eran los que le tendían la mano. Para su espectáculo no había avisos en los diarios, no tuvo reportajes en la Revista dominical de El Mercurio, no funcionó ninguno de esos aparatos publicitarios que a menudo se montan para orquestar el mito de algunos falsos artistas extranjeros... Allí estaba Violeta, sola y a ratos desesperada, con mucha gloria pero a veces sin un centavo.

Pastor Aucapan, septiembre de 1966

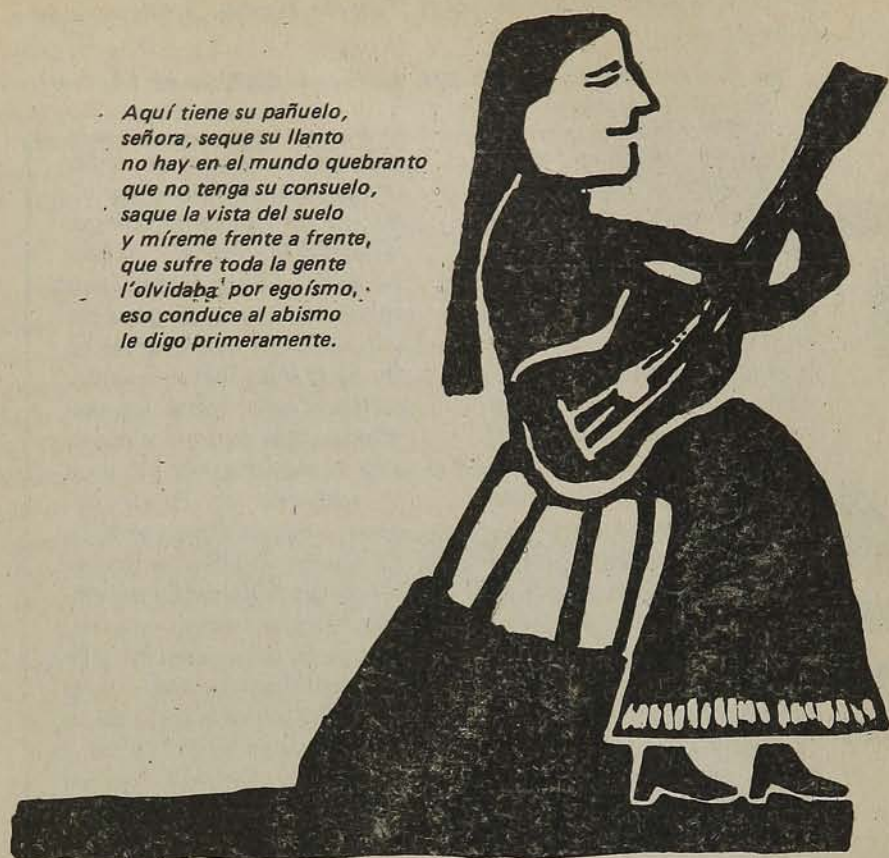


Carmen Luisa: Cuando la carpa estaba sola esperábamos hasta las doce de la noche, hasta que llegara alguien... y no llegaba nadie, yo me iba a mi pieza segurísima de que mi mamá no dormiría en toda la noche, tratando de explicarse por qué pasaba eso.

Un testigo: En esas ocasiones empezaba a dar vueltas alrededor de la carpa como... bueno... como Violeta dando vueltas alrededor de la carpa, daba vueltas y se restregaba las manos, claro, preocupada porque eran tres o cuatro días de peña y con lo que entraba había que vivir el resto de los días de la semana, pagar cuentas, alimentos... ¡y no daba!... habían veces en que se guardaban las empanadas, terminaba el último día de peña y duraban tres días las empanadas o las sopaipillas, y era tecito, sopaipillas y empanadas, otro tecito y otra empanada, otro tecito y otra sopaipilla... así que cuando no iba público ésa era la vida.

Pero ella se desquitaba con su guitarra, incluso a veces tocaba sola... se ponía a tocar y seguía como si hubiera peña, en vez de subir al escenario nos sentábamos en las sillitas, junto al fogón. Esas noches Violeta se desahogaba cantando.

*Aquí tiene su pañuelo,
señora, seque su llanto
no hay en el mundo quebranto
que no tenga su consuelo,
saque la vista del suelo
y míreme frente a frente,
que sufre toda la gente
l'olvidaba por egoísmo,
eso conduce al abismo
le digo primeramente.*



II

Héctor Pávez: Por esa época tuvo no sé si el primer o segundo intento de suicidio, había tomado unas pastillas. Yo la fui a ver a la Posta, estaba llena de sondas, de sueros y cosas. La veo tan pálida ahí y le digo:

—¿Qué haces ahí ridícula?, ¿tú no eres la Violeta Parra?

—¡Qué! —me dijo ella— *si estoy toda cagá...*

—¿Y qué te pasó vieja 'e mierda?

—*No me hablés Negro, estoy tan quemá...*

—Pero y bueno... ¿y el trabajo...? —le dije yo—. ¿Y la carpa?

—*Qué carpa ni que naa..., pero Negro... ¿tú trabajarías conmigo en la carpa?*

—Yo contigo Violeta trabajaría en cualquier cosa, estoy dispuesto a ayudarte.

—*¿En serio que trabajarías conmigo?*

Se entusiasma y empieza a circularle la sangre, se levanta un poco y me dice:


—*¿En serio, ponemos una ramada en la carpa?*

—Ponemos una ramada —le contesto yo— pero levántate de la cama

pus, así acostada no podís hacer nada.

Se sienta en la cama, se saca las inyecciones y empieza a peinarse. El lunes siguiente estábamos instalados en la carpa. Violeta corriendo de un lado para otro, organizando las presentaciones, comunicándose con Víctor Jara, Patricio Manns y Gabriela Pizarro, la directora del Millaray.

De una entrevista a Víctor Jara. El Caimán barbudo n° 54, marzo de 1972, La Habana:



La Nueva Canción se inició en 1965 o 1966, cuando en Chile estaba en boga un movimiento llamado neofolklore que —el término es bastante contradictorio— era un movimiento inducido por la industria del disco y la reacción para cumplir objetivos comerciales, y políticos, naturalmente. Era una música, aunque basada en ritmos chilenos, absolutamente ajena a nuestra idiosincrasia. Imagínate, era como escuchar a los Fórmula 5 cantar una cueca, y por supuesto, los intérpretes debían ser altos, rubiecitos y bonitos, parte importante para vender mejor el producto. Mientras ellos obtenían los primeros lugares en la radio, nosotros empezamos a cantar por ahí y por

allá, así como hijos de nadie. Decíamos una verdad no dicha en las canciones, denunciábamos la miseria y las causas de la miseria, le decíamos al campesino que la tierra debía ser de él, hablábamos en fin de la injusticia y la explotación. Como todos los medios de información los manejaba la derecha, nos pusieron el apelativo de "políticos" para no darnos cabida en ellos. En la creación de este tipo de canciones la presencia de Violeta Parra es como una estrella que jamás se apagará. Violeta, que desgraciadamente no vive para ver este fruto de su trabajo, nos marcó el camino: nosotros no hacemos más que continuarlo y darle, claro, la vivencia del proceso actual.

Héctor Pavez: Yo llegaba a la carpa todos los días cuando estaba oscureciendo, ella no tenía luz en su dormitorio, así que entraba a tientas y en un rincón —dentro de esa boca negra— gritaba: *¡Violeta!... y se sentía una voz entre medio de la oscuridad: "¡Negro, pasa!"*. Entonces encendía la vela y empezábamos a conversar. Yo le decía:

—Levántate Violeta... tienes que hacer las empanadas...

—*¡Ya!* —me decía— *voy a levantarme al tiro... pásame los zapatos...*

Y se metía ella a freír las empanadas, yo encendía un collar de fuego en el palo mayor y preparaba los anticuchos. Mientras tanto la Violeta hacía la mistela y freía. Terminaba yo de hacer los anticuchos y me decía:

—*¡Ya Negro, sube a cantar que está empezando a llegar gente!*

Yo cantaba como la mona, en ese tiempo estaba recién empezando. La Violeta amasaba y amasaba adentro.

—*¡Ya Negro, sube!*

Me limpiaba las manos, me sacaba el delantal y... pum... subía a cantar.

Al principio la gente me aplaudía poco, pero de adentro ella me gritaba:

—*¡Bravo...!* y me aplaudía a rabiár: *¡bravo Negro, otra vez...!*

Y ahí me tenía cantando como una hora.

Una vez estaban tocando un vals, ella estaba cocinando, "¿bailamos Negro?" me decía... y nos poníamos a bailar vals mientras se freían las empanadas... ¡se quemaban las empanadas! Otras veces salíamos a la pista: "¡Ya Negro, vamos a bailar, démosle color!" Y nos poníamos a bailar cueca. "Hoy tenemos que hacer un espectáculo diferente —decía— por ejemplo yo voy a ser una vieja paralítica". Y se ponía a bailar como paralítica, así... ¡unas cosas que hacía con las manos y con los pies!

"Hace ahora un papel ridículo tú", y yo tenía que hacer cualquier cosa. Hacíamos mimos. "Yo soy una bailarina de ballet", y empezaba el ballet y saltaba de una mesa a otra... se caía... un día se cayó... ¡Se ponía baby doll con calzones colorados!...

Sergio Larraín: Cuando Violeta se daba cuenta que estaba entre un público snob se volvía tremendamente agresiva, casi provocadora diría yo.

Héctor Pavez: ¡Y cuando asistió a mi casamiento!... fue con un gorrito tejido, color café, un abrigo de piel plomo, de oso, medias coloradas y zapatos negros. Y la Chabela, "mamá, cómo vas a ir así... ¡cómo se te ocurre!" Ah, voy así nomás!..." Y fue la Violeta Parra a la iglesia.



Cuando llegó allá pedía una tira amarilla... "¡una tira amarilla!... ¡una tira amarilla!" Una tira amarilla para ponérsela en la liga... entonces todo el mundo buscaba una tira amarilla... ahí se amarró la pierna con la tira amarilla y era para que según las reglas del campo, se le pegara el espíritu santo... Después en la casa, en la mitad de la fiesta, se le caía la tirita, andaba con la tira colgando. Yo tenía un vaso grande, enorme, lo llené de vino y a todos los pescó de la nariz, los invitaba y les hacía tomar ¡a todos!... "¡ya viejo, tómate este trago! Y vos también", le decía a una señora. Empezó a quebrar todos los platos. "La Violeta Parra se curó", decía la gente.

"¿Pero cómo esta señora está aquí haciendo estas tremendas barbaridades?", decía mi suegra... sin entender que la Violeta rompía los platos de acuerdo a la tradición campesina: para que los novios sean felices.

Después alguien se puso así medio romántico... empezó a recitar poesías, una de un poeta francés, que dice: "Buenas tardes, amor mío". Y la Violeta le contestaba: "tú no eres mi amor..." Y él lo



estaba haciendo muy en serio... "¿Me escuchas?... " "No te escucho nada", le decía la Violeta. "¡Espérame, amor mío!..." "No, no pienso ir..." este hombre se molestó tanto y la Violeta hasta el final le amargó su poesía... la gente estaba muerta de la risa. Y el hombre llegó y me retó, me dijo: "quédese usted con su medio, señor Pavez, yo me voy..." Bueno, le dije, si no tiene sentido del humor, váyase nomás.

Carmen Luisa: Me acuerdo que ese invierno, en que se casó el Negro, una noche nos tuvimos que levantar con mi mamá, había una tormenta y como la carpa no estaba tensa, se empezaron a formar bolsas de agua y el mástil del medio que era inmenso, se hacía con el viento para todos los lados, al moverse estiraba la carpa y se rajaba. Yo veía a mi mamá en medio de la lluvia, cayéndole el agua, llorando.

Héctor Pavez: La Violeta en la oscuridad gritaba que nos vinieran a ayudar, pescada de un cordel de la carpa que se le iba... "Aaaaaaaah", gritaba y se agarraba de los palos, hundida en el barro hasta el alma.

Carmen Luisa: Yo y el Negro Pavez empujábamos con unos palos las bolsas de agua para arriba, para que cayera por el otro lado, era lo único que podíamos hacer. Toda la noche en eso, toda la noche empaados, mi mamá lloraba a mares. Duró hasta como las cinco de la mañana, ahí ya todo se calmó de nuevo y quedó tranquilito.

Mi mamá estaba igual que la carpa, hecha jirones, tenía una pena horrible.

III

Carmen Luisa: Por esos días apareció en la carpa Alberto Zapicán con un bombo al hombro. Un amigo de mi mamá, el Gitano Rodríguez, lo había mandado para acá. Llegó, arregló la carpa y se fue quedando para siempre.

Alberto Zapicán: Yo llegué como el año 65 ó 66, pero no entré como folklorista ni nada de eso, entré ahí para coser la carpa, porque yo cosía y clavaba palos, hacía cualquier tipo de trabajo —porque me he criado en el campo haciendo ese tipo de tareas— ella necesitaba una persona que pudiera hacer de todo, y bueno, ahí me conoció, me dijo que me quedara y me tomó como obrero.

*Alberto, dijo, me llamo
contesto: lindo sonido
mas para llamarse Alberto
hay que ser bien Albertío*

Cuando ella no estaba en la carpa yo tocaba el bombo y pegaba un alarido que otro, desde chico más o menos fui chillón, entonces por ahí, cuando no estaba ella, yo tocaba el bombo y pegaba esos alaridos, cosas que se acostumbra en el campo uruguayo... y un día yo estaba muy entusiasmado, así como corriendo cuesta abajo con el bombo y pegando alaridos, sintiéndome solo en la carpa... resultó que la Violeta había estado todo el tiempo escuchándome, me dijo: "a partir de este momento tienes que dejar el martillo, pescar el bombo y tocar conmigo". ¡Se ve que le gustó que fuera tan bruto!

*Dejate de corcoveos
que no nací pa'jinete
me sobran los Valentinos
los Gardeles y Negretes*

ALBERTO ZAPICAN
Joven folklorista uruguayo
de origen campesino.
Acompañó a Violeta en uno
de sus últimos discos.





Yo estuve en la carpa en una época muy dura, venía poca gente... de todos lados querían hacerle a la Violeta la vida imposible. Al frente habían unos vecinos que siempre se andaban quejando por los ruidos molestos, la carpa tenía un parlante para que se escucharan las canciones, venían unos 40 metros más o menos y después venían las casas. O sea que el ruido que podía llegar hasta ahí no era fuerte, aparte de que si hubiera llegado sería un buen ruido...! ¿no?

O sea que estaba peleando con gente que ni siquiera sabía bailar cueca. Todos por ahí, a excepción de un almacencito que era muy pobre, entraban y sacaban sus autos: decir sus autos, era más de uno, siempre. O sea que una casa al lado de la otra tenía su coche, y eran gente muy bien acomodada económicamente. Puede ser que hoy alguno de ellos se haya arrepentido de no haber cruzado para ver la peña, que además ninguno de ellos iba a la peña, yo los conocía como vecinos y nunca los vi. Ellos tienen que haberse sentido molestos y extrañados, porque veían que la gente que llegaba a la carpa era toda gente con auto o taxi, por el hecho de que eran extranjeros y para llegar hasta ahí había que ir necesariamente en taxi o en coche particular, puesto que no había micros. De golpe en las noches se producía como una fiesta de gala... pero de día veían a una mujer chascona, el pelo enredado, medias azules, los zapatos amarillos, *gente pobre*, entonces no entenderían nada... deben haber tenido un enredo... *"esa será gente loca o gente de campo, ¿cómo que la meten acá? ¿cómo están instalados en este barrio estos campesinos?"*, pensarían.

La Municipalidad de La Reina le había dado ese sitio para instalar la carpa y resulta que después llegaba no sé quién, ni de qué oficina, ni de qué parte, a cortar la luz porque no estaba permitido tener luz en ese lugar, porque era un predio municipal y era un parque. Pero ya estaba construida la peña... así que era una contradicción de oficina. ¡Estaba autorizada por la misma Municipalidad que le estaba pidiendo la autorización!

*Aquí le muestro un legajo
de sello, tinta y papel,
éste sí que es cascabel
que suena con desparpajo,
diezmilquinientos carajos
pueblan las casas legales
y allí están los tal per cuales
en un sillón silloneando
y a fines de mes arrendo
billetes muy especiales.*

Cortaban la luz, había que hacer trámites para reponerla y eso nomás llevaba semanas, a veces la enganchábamos a lo bandido... igual había luz, pero venía luego esa gente a controlar y cortaban de nuevo.

*El código es un deshacío
de puntos muy singulares;
en contra del que no sabe
va la sentencia derecha;
el que lo aplica es un hecho
que tiene títulos varios
conservador o vicario,
alcalde o taita de grupo,
terratiente macuco,
industrial o comisario.*



Decían que se vendía licor sin permiso. ¡Mentira...! Ahí no se vendía vino, se regalaba mistela!... Entonces permanentemente llegaban carabineros a revisar todo, revisaban hasta el dormitorio de ella y no encontraban nada. Habían unos regidores, un tal Berg y un tal Dupré que le mandaban la policía, y todo por ser del pueblo.

La Violeta hizo una gran labor de promotora. Traía a la carpa a grupos como el *Chagual*, que en aquella época eran como diez y recién estaban empezando. Ella les enseñaba sus canciones, porque la intención del conjunto era interpretarlas y ella letra por letra, tono por tono, postura por postura, hasta que salían las cosas.

De una entrevista a Arturo San Martín del conjunto Chagual:

Nosotros fuimos a hablar con Violeta y nos dijo: "yo no presento a cualquier conjunto en la carpa". Nos puso exigencias de calidad y además nos pidió una presentación.

Ella se sentó, sola, en una de las 500 butacas, más exactamente en la cuarta fila y nos escuchó en silencio durante dos horas y media; le cantamos temas del norte, temas campesinos, criollos y de Chiloé. Lo que más le gustó fue lo del norte y Chiloé, que fue lo que nos pidió que presentáramos en la carpa. Nos alabó lo bueno y nos criticó lo malo, ella misma bailó una sirilla y una cueca para demostrarnos cómo había que hacerlo.

Al otro día nos ofreció hacer de madrina del grupo, nos empezó a dar clases todos los martes desde las siete hasta las doce de la noche. Nos hacía repetir hasta 30 veces una estrofa, nos llegaban a sangrar los dedos, pero teníamos que estar ahí hasta que saliera como ella quería.

Violeta era severa, uno sentía que ella no perdonaba los errores, pero en el fondo ella lo hacía por nosotros, por ayudarnos. Lo que más nos extrañó es que una vez pasada esta etapa de aprendizaje espartano, cambió totalmente, "ahora tienen que volar solitos",



nos decía. "Usen los ritmos como les salgan, prueben instrumentos diversos, siéntense en el piano, destruyan la métrica, libérense, griten en vez de cantar, soplen la guitarra y tañan la corneta. La canción —nos decía— es un pájaro sin plan de vuelo, que odia las matemáticas y ama los remolinos".

Trajo también un conjunto muy bueno que con el tiempo tuvo repercusión mundial: *Los Choclos*, de Bolivia, grupo de zampoñeros formado por indios del altiplano. Después trajo a *Los Jairas*, donde Gilbert Fabrè era primer quenista. En aquella época nadie se interesa-



ba por estos conjuntos y ella estaba luchando contra todos. Una vez los llevó a la televisión y los corrieron porque era gente mal vestida, porque eran unos indios que tocaban unos instrumentos que nadie sabía lo que eran.

Cuando ella veía que algo era auténtico se jugaba entera, hacía cualquier sacrificio económico, recuerdo por ejemplo el caso del conjunto *Huenchulyan*, que más tarde se transformó en conjunto estable de la carpa. El día que los trajo venían con una niña, los tres hombres eran mapuches auténticos, tocaban, cantaban y bailaban, la niña en cambio era medio extraña: bailaba un poco como el ballet clásico, volaba. Entonces Violeta le dijo: "*¿qué mierda quieres aquí? No, no, aquí ustedes tocan solitos y a mí esta huevona se me va, ustedes solitos*". Los hizo tocar con imperativo, los mapuches calladitos, quietitos, no decían nada y ahí tocaron, cantaron y quedaron estables. O sea que ella no permitía que aun dentro de un grupo que era bueno, hubiera algo malo y ahí mismo dale pa'fuera, ¡ella le gustaba lo auténtico!

La necesidad de tener plata era más que nada para traer y difundir a estos conjuntos, no había ambiciones de andar cambiándose de vestidos o cosas así, usaba unas medias azules que le duraban como tres meses... y sin sacárselas...; se amargaba por los problemas económicos, pero no por ella misma, sino porque quería hacer algo por Chile y por los demás.

Sergio Larraín: A veces le venían arrebatos, introversiones... ya no confiaba, hablaba mal del hombre: "*Este país está manejado por mediocres... andan cazando moscas... digo las cosas y nadie me responde. Nadie me dice nada. Y yo vivo entre esta gente aquí... tengo que tener un diálogo con esta gente... ¡no hay tal diálogo! ...cada uno viviendo su vida... mientras una sacándose la mugre*".

Alberto Zapicán: De la gente que estaba decepcionada era de la gente que tenía todos los resortes y elementos para difundir el folklore y ayudarla en el trabajo que ella quería emprender, ¿decepcionada

del pueblo?... ¡jamás! Cada vez que se realizaba un acto, de estos actos donde iba gente del pueblo, ella estaba ahí y estaba feliz, radiante, y no pedía un cobre, o sea que ahí realmente mostraba lo que sentía por su gente, por su clase; pero no era así con gente de dinero o con los empresarios musicales, a la radio, a la televisión, a las empresas de disco ella iba a reclamar, peleaba hasta el último centavo, odiaba y se amargaba por esas cosas.

En cambio con la gente del pueblo cumplía con gusto, estaba en las poblaciones incluso en pleno invierno... hacíamos fueguitos, fogatas de diario o maderita para calentarnos, y ella no cobraba nada, se sentía feliz porque no había pose y estaba entre iguales. Ella veía el reconocimiento de los que estaban escuchando en el aplauso, en la alegría: hay aplausos formales que como que están esperando que suene una mano para empezar a golpear y hay otros colectivos, espontáneos, que nacen antes de terminar el cantor, que nacen con un calor que quema los oídos... y ese aplauso lo recibía Violeta del pueblo.



Dentro de esos arrebatos temperamentales tenía caídas como en silencio, más que tristeza: amargura; no por ella misma, sino por lo que veía. Yo comprendo bien, porque yo nací en el campo, fui pobre y de repente te vienen arrebatos que agarras a patadas los alambrados, o tienes un cordero que está tomando agua y lo pateas sin entender por qué, se te sale la rabia de ser lo que sos. Llegaste a una edad, luchaste toda una vida y ni siquiera tenés la seguridad del trabajo, del techo y a eso había que sumarle la soledad espiritual... porque se juntaron todas esas cosas... llegar a los 50 años, como ella, que amaba las piedras, que amaba los árboles, que amaba a los hombres... llegar a esa altura de la vida y perder al compañero.

*Corazón contesta
por qué palpitas, sí
como una campana
que se encabrita
por qué palpitas*

Carmen Luisa: Después de la separación definitiva de Fabrè, ella quedó muy afectada, ésta fue su primera quebrazón grande. Tenía la idea de que Gilbert sería el hombre hasta que muriera, no fue así,



canciones



por la mañanita

(A) SOL RE
 Llévame de aquí, llévame de aquí vida mía
 SOL
 Llévame de aquí, llévame de aquí por piedad
 MI lam
 Llévame que tengo más honda la herida
 RE SOL
 La que me dejaste al partir ayayai
 LA7 RE
 Llévame de aquí, llévame de aquí vida mía
 DO SOL RE SOL
 Llévame, llévame de aquí por piedad.

(B) SOL RE
 Por la mañanita pañuelo blanco
 SOL
 Pañuelo blanco te he de lavar
 MI lam
 :/Por la nohecita cariño grande
 RE SOL
 Cariño grande te'í de brindar/:

(A) Para qué te qui, para qué te quise yo tanto
 Para qué me ju, para qué me juraste amor
 Para qué serán, para qué serán las mujeres
 Amantes del hombre y no causan dolor
 Para qué, para qué me juraste amor.

(B) Por la mañanita pañuelo blanco...

(A) No me niegues no, no me niegues tu cariño
 Que en mis ojos ten, que en mis ojos tengo la luz
 Tú me dabas miel, tú me dabas miel de tus labios
 Tú serás mi dueño, yo seré tu cruz
 No me niegues no, no me niegues, no, tu cariño
 Tú serás mi dueño, yo seré tu cruz.

(B) Por la mañanita...

adiós que se va segundo

LA7 RE6 RE6+4 LA7
 Ayayai adiós que, adiós que se va Segundo
 RE6 RE6+4 LA7
 Ayayai en un bu, en un buque navegando
 RE6 RE6+4 LA7
 Ayayai la niña, la niña que lo quería
 RE6 RE6+4 LA7
 Ayayai casi se ha , casi se ha muerto llorando
 RE6 RE6+4 LA7
 Ayayai adiós que, adiós que se va Segundo.

LA7 RE6
 Déjenlo que se vaya
 RE6+4 LA7
 Ayayai no lo asujeten
 RE6
 Déjenlo que navegue
 RE6+4 LA7
 Ayayai cinco seis meses
 RE
 Déjenlo que se vaya
 RE6+4 LA7
 Ayayai no lo asujeten.

RE6
 Cinco o seis meses sí
 RE6+4 LA7
 Ayayai yo le escribiera

RE6
 Pa' decirle a Segundo
 RE6+4 LA7
 Ayayai que se volviera.

RE6
 Cierta yo le escribiera
 RE6+4 LA7
 Ayayai pa' que volviera.

MI
Mañana me voy pa'l norte
SI7 MI
A cantarle a los nortinos
SOL RE7 SOL
Tengo lista mi trutruca
SI7 MI
Mi tambor y mis platillos

Lailarailará larailá

Lailarailará lalalá.

Un esquinazo en la pampa
Le ofreceré al salitrero
Con cogollitos de amores
Regalo de los sureños.

Lailarailará larailá
Lailarailará lalalá.

Adornaremos las mesas
Con flores de tamarugo
Matizado con copihues
Del copihual de Temuco
Lailarailará larailá
Lailarailará lalalá.

Cuando empiece la danza
Que lloren todas las queñas
Tambor del indio palpíte
Al son de toda su pena
Lailarailará larailá
Lailarailará lalalá.

Música: Isabel Parra

RE SOL LA7
Chile limita al Norte con el Perú
Sim mim FA#
Y con el Cabo de Hornos limita al Sur
RE LA7 RE LA7 RE
Se eleva en el Oriente la cordillera
Sim mim FA# sim FA#
Y en el Oeste luce la costanera, la costanera.

Al medio están los valles con sus verdoros
Donde se multiplican los pobladores
Cada familia tiene muchos chiquillos
Con su miseria viven en conventillos.

Claro que algunos viven acomodados
Pero eso con la sangre del degollado
Delante del escudo más arrogante
La agricultura tiene su interrogante.

La papa nos la venden naciones varias
Cuando del sur de Chile es originaria
Delante del emblema de tres colores
La minería tiene muchos bemoles.

El minero produce buenos dineros
Pero para el bolsillo del extranjero
Exhuberante industria donde laboran
Por unos cuantos reales muchas señoras.

Y así tienen que hacerlo porque al marido
La paga no le alcanza pa'l mes corrido
Pa' no sentir la aguja de este dolor
En la noche estrellada dejo mi voz.

Linda se ve la patria señor turista
Pero no le han mostrado las callampitas
Mientras gastan millones en un momento
De hambre se muere gente que es un portento.

Mucho dinero en parques municipales
Y la miseria grande en los hospitales
En medio de la Alameda de las Delicias
Chile limita al centro de la injusticia.

cantores que reflexionan

RE LA
En la prisión de la ansiedad
SOL RE LA RE
Medita un astro en alta voz
RE LA
Gime y se agita como león
SOL RE LA RE
Como queriéndose escapar
LA RE
¿De dónde viene su corcel
MI LA
Con ese brillo abrumador?
RE LA RE
Parece falso el arrebol
MI LA
Que se desprende de su ser
RE LA
Viene del reino de Satán
SOL RE LA RE
Toda su sangre respondió
RE LA
Quemas el árbol del amor
SOL RE LA RE
Dejas cenizas al pasar.

Va prisionero del placer
Y siervo de la vanidad
Busca la luz de la verdad
Mas la mentira está a sus pies
Gloria le tiende terca red
Y le aprisiona el corazón
En los silencios de tu voz
Que se va ahogando sin querer
La candileja artificial
Te ha encandilado la razón

Dale tu mano, amigo sol
En su tremenda oscuridad.

Qué es lo que canta, digo yo
No lo consigue responder
Vana es la abeja sin su miel
Vana la hoz sin segador
¿Es el dinero alguna luz
Para los ojos que no ven?
Treinta denarios y una cruz
Responde el eco de Israel
¿De dónde viene tu mentir
Y adónde empieza tu verdad?
Parece broma tu mirar
Llanto parece tu refr.

Y su conciencia dijo al fin
Cántele al hombre en su dolor
En su miseria y su sudor
Y en su motivo de existir.

Cuando del fondo de su ser
Entendimiento así le habló
Un vino nuevo le endulzó
Las amarguras de su hiel
Hoy es su canto un azadón
Que le abre surcos al vivir
A la justicia en su raíz
Y a los raudales de su voz
En su divina comprensión
Luces brotaban del cantor.



LA
 Señores y señoritas
 MI RE-LA
 En esta gran circunstancia

Voy a dejarles constancia
 MI RE-LA
 De una traición infinita

RE
 Que consumó la maldita

MI LA
 Canalla del carnaval

RE
 Contra la fuerza leal

MI LA-MI-LA
 Del cuerpo de cinco emblemas.

:/Que vivan los problemas

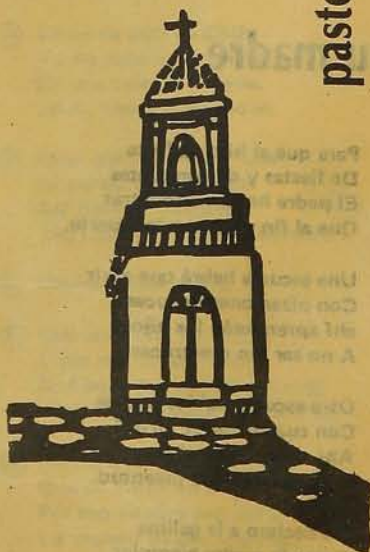
MI RE-LA
 De la razón popular/:

Así el mundo quedó en duelo
 Y está llorando a porfía
 Por Federico García
 Con un doliente pañuelo
 No pueden hallar consuelo
 Las almas con tal hazaña
 Qué luto para la España
 Qué vergüenza en el planeta
 :/De haber matado un poeta
 Nacido de sus entrañas/:

Un río de sangre corre
 Por los contornos del mundo
 Y un grito surge iracundo
 De todas las altas torres
 No habrá temporal que borre
 La mano de la injusticia
 Que con crecida malicia
 Profanó al negro Lumumba
 :/Su cuerpo se halla en la tumba
 Y su alma clama justicia/:

Se oscurecieron los templos
 Las lunas y las centellas
 Cuando apagaron la estrella
 Más clara del firmamento
 Callaron los instrumentos
 Por la muerte de Zapata
 Sentencia la más ingrata
 Que en México se contempla
 :/Para lavar esta afrenta
 No hay agua en ninguna patria/:

Dejando voy peregrina
 Mi llanto de rosa en rosa
 Por Vicente Peñalosa
 De la nación argentina
 Banderas de popelina
 Pa' recoger tanta sangre
 Que ningún viento desgarre
 Porque han de seguir flameando
 :/Pues Chile sigue llorando
 A Rodríguez y Recabarren /:



imposible que la luna

LA7 RE6
 :/Imposible que la luna

IV-5-4-2-0-RE6
 Le quite al sol su carrera/:

RE6 LA7
 Más imposible será

RE
 Quitarme de que te quiera

LA7 RE6
 Más imposible será

IV-5-4-2-0-RE6
 quitarme de que te quiera.

Quitarme de que te quiera
 No me lo quitó ninguna
 Porque los amores nacen

De los centros de la luna.

De los centros de la luna
 De los que no tienen fin
 Y más cuando no te veo
 Es tan grande mi sentir.

Es tan grande mi sentir
 Que anda mi amor en el aire
 Por no saber si me quieres
 No me habré quejado tarde.

Para toda la compañía
 Verde cogollo de olivo
 Donde habrá pena mayor
 Que un desprecio sin motivo.

pastelero a tus pasteles

DO SOL
 Ya me voy, ya me voy para Bolivia

DO SOL
 Ya me voy, ya me voy para Bolivia

RE SOL
 Sonaron, sonaron los cascabeles

RE SOL
 Sonaron, sonaron los cascabeles

DO SOL
 Diciendo, diciéndome en el oído

RE SOL
 Pastele, pastelero a tus pasteles

RE SOL
 Ya me voy, ya me voy para Bolivia

DO
 Como todo está escaso

SOL
 Ayayai comaire Nena

RE
 A la falta de pan

SOL
 Ayayai la torta es buena

RE
 Como todo está escaso

SOL
 Ayayai comaire Nena

DO
 Comaire Nena sí

SOL
 Ayayai compadre Armando

RE
 Más vale ave en la mano

SOL
 Ayayai que cien volando

DO
 Mi pairino Alejandro

SOL
 Ayayai murió esperando.

quisiera tener cien pesos

LA7 RE-RE+4 LA7
Comaire, quisiera tener cien pesos
RE-RE+4 LA7
:/Comaire, pa' buscarme un amorcito/:
RE-RE+4 LA7
Comaire, porque de balde no hay caso
RE-RE+4 LA7
Comaire, que me quieran un poquito
RE RE+4 LA7
Comaire, quisiera tener cien pesos.

RE
Quién tuviera, señores
LA7
Unos trescientos
RE
Apuesto que me hablarán
LA7
De casamiento
RE
Quién tuviera señores
LA7
Unos trescientos.

RE
De casamiento, sí
LA7
Por unos miles
RE
:/Amores a la chufia
LA7
¡Qué viva Chile!/:
RE
Yo no tengo ni cobre
LA7-RE
Porque soy pobre.



hijo que tiene a su madre

DO mIm
Hijo que tiene a su madre
DO lam
Tiene a la vaca lechera
SOL DO
La enjundia, la mazamorra
RE-DO-RE
Fresquita la mamadera.

Malo no es que sus padres
Que lo traen a la tierra
Le quiebran de chiquito
La nuez de esta vida perra.

Enfermo, cansado y triste
El padre está en la oficina
El hijo tarde, muy tarde
Descorrerá la cortina.

Para que el hijo disfrute
De fiestas y de banquetes
El padre ha firmado letras
Que al fin paga con la muerte.

Una escuela habrá que abrir
Con pizarrones de luces
ahí aprenderán los hijos
A no ser tan avestruces.

Otra escuela pa' los padres
Con cuadernos de virtud
Ahí aprenderán el lenguaje
Con que habla la juventud.

Yo declaro a la gallina
Como la madre ejemplar
Que el hijo al salir del huevo
Ha enseñado a batallar.

me gustan los estudiantes

RE
¡Que vivan los estudiantes
Jardín de las alegrías!
LA7
Son aves que no se asustan
RE
De animal ni policía
SOL
Y no les asustan las balas
RE
Ni el ladrar de la jauría
LA7
Caramba y zamba la cosa
RE
¡Que viva la astronomía!

¡Que vivan los estudiantes
Que rugen como los vientos
Cuando les meten al oído
Sotanas o regimientos!
Pajarillos libertarios
Igual que los elementos
Caramba y zamba la cosa
¡Que vivan los experimentos!

Me gustan los estudiantes
Porque son la levadura
Del pan que saldrá del horno
Con toda su sabrosa
Por la boca del pobre
Que come con amargura
Caramba y zamba la cosa
¡Viva la literatura!

Me gustan los estudiantes
Porque levantan el pecho
Cuando les dicen harina
Sabiéndose que es afrecho
Y no hacen el sordomudo
Cuando se presenta el hecho
Caramba y zamba la cosa
¡El código del derecho!

Me gustan los estudiantes
Que marchan sobre la ruina
Con las banderas en alto
Va toda la estudiantina:
Son químicos y doctores
Cirujanos y dentistas
Caramba y zamba la cosa
¡Vivan los especialistas!

Me gustan los estudiantes
Que van al laboratorio
Y descubren lo que se esconde
Adentro del confesorio
Ya tienen un gran carrito
Que llegó hasta el purgatorio
Caramba y zamba la cosa
¡Los libros explicatorios!

Me gustan los estudiantes
Que con muy clara elocuencia
A la bolsa negra sacra
Le bajó las indulgencias
Porque, ¿hasta cuándo nos dura
señores, la penitencia?
Caramba y zamba la cosa
¡Que viva toda la ciencia!

la exiliada del sur

Música: Patricio Mans

A) mim SOL
Un ojo dejé en Los Lagos
DO sim
Por un descuido casual
mim SOL
El otro quedó en Parral
DO sim
En un boliche de tragos
fa #m DO #7
Recuerdo que mucho estrago
fa #m DO #7
De niña vio el alma mía
SOL RE
Misericias y alevosías
MI sim
Anudan mis pensamientos
mim SOL
Entre las aguas y el viento
RE mim
Me pierdo en la lejanía.

Mi brazo derecho en Buin
Quedó señores oyentes
El otro por San Vicente
Quedó no sé con qué fin
Mi pecho en Curacautín
Lo veo en un jardincillo
Mis manos en Maitencillo
Saludan en Pelequén
Mi blusa en Perquillauquén
Recoge unos pececillos.

Se me enredó en San Rosendo
Un pie al cruzar una esquina
El otro en la Quiriquina
Se me hunde mares adentro
Mi corazón descontento
Latío con pena en Temuco
Y me ha llorado en Calbuco
De frío por una escarcha
Voy y enderezo mi marcha
Pa' la cuesta'e Chacabuco.

Mis nervios dejo en Graneros
La sangr'en San Sebastián
Y en la ciudad de Chillán
La calma me bajó a cero
Mi riñonada en Cabrero
Destruye una caminata
Y en una calle de Itata
Se me rompió el instrumento
Y endilgo pa' Nacimiento
Una mañana de plata.

Desembarcando en Riñihue
Se vio a la Violeta Parra
Sin cuerdas en la guitarra
Sin hojas en el coligüe
Una banda de chirigües
Le vino a dar un concierto.
Desembarcando en Riñihue
Se vio a la Violeta Parra.

violeta ausente

A) MI
Por qué me vine de Chile
FA # SI
Tan bien que yo estaba allá
LA MI
Ahora ando en tierras extrañas
SI 7 MI
¡Ay!, cantando pero apenas.

A) Tengo en mi pecho una espina
Que me clava sin cesar
Es mi corazón que sufre
¡Ay!, por su tierra chilena.

B) LA
Quiero bailar cueca
MI
Quiero tomar chicha
SI 7
Quiero ir al mercado
MI
Y comprarme un pequeño
LA
Ir a Matucana
MI
Y pasear por la Quinta
SI 7
Y al Santa Lucía
MI
Contigo mi bien.

A) Antes de salir de Chile
Yo no supe comprender
Lo que vale ser chileno
¡Ay!, ahora sí que lo sé.

A) Igual que lloran mis ojos
Al cantar esta canción
Así llora mi guitarra
¡Ay!, penosamente el bordón.

B) Quiero bailar cueca...

A) Qué lejos está mi Chile
Lejos mi media mitad
Qué lejos mis ocho hermanos
¡Ay!, mi comadre y mi mamá.

A) Parece que hiciera un siglo
Que de Chile no sé ná.
Por eso escribo esta carta
La mando de aquí pa'allá.

B) Quiero bailar cueca...

arranca, arranca

LA SOL RE-LA
A) Quién remara mi alma
SOL RE-LA
Con un chilote
SOL-RE LA
Y una damajuana, caramba

SOL RE-LA
Dentro de un bote.

SOL RE-LA
Quién bailara niña

SOL-RE-LA
La pericona

SOL RE
Pa' ser de un chilote

LA SOL-RE-LA
Caramba, su regalona.

LA RE-SOL
B) Arranca, arranca

LA RE-SOL
Arranca, arranca

LA RE-SOL
Arranca palomito

RE SOL-LA
Por la barranca.

A) Quién tocara, digo
Laguitarrilla
Y el fondo de tu alma
qué maravilla.
Por tu culpa tengo
Los ojos tristes
Y el corazón lleno
Mi vida, de cicatrices.

B) Arranca, arranca...

A) Quién pudiera darte
Picarazono
Por tu indiferencia
Caramba, dos chicotazos.
Quién supiera mi alma
Hacer humitas
Pa' ser de un chilote
Caramba, su señorita.

B) Arranca, arranca...

A) Si al dormir soñara
Yo con mi dueño
Pasara la vida, caramba
En un solo sueño.
Empecé cantando
Por travesura
Terminé llorando, mi vida
Por amargura.

B) Arranca, arranca...

gracias a la vida

- (A) lam M17 lam
Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me dio dos luceros que cuando los abro
DO7 SOL7 DO7 FA
Perfecto distingo lo negro del blanco
M17 lam
Y en el alto cielo su fondo estrellado
M17 lam
Y en las multitudes al hombre que yo amo.
- (A) Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me ha dado el oído que en todo su ancho
Graba noche y día grillos y canarios
Martillos, turbinas, ladrillos, chubascos
Y la voz tan tierna de mi bien amado.
- (A) Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me ha dado la marcha de mis pies cansados
Con ellos anduve ciudades y charcos
Playas y desiertos, montañas y llanos
Y la casa tuya, tu calle y tu patio.
- (A) Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me dio el corazón que agita su marco
Cuando miro el fruto del cerebro humano
Cuando miro al bueno tan lejos del malo
Cuando miro el fondo de tus ojos claros.
- (A) Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me ha dado la risa y me ha dado el llanto
Así yo distingo dicha de quebranto
Los dos materiales que forman mi canto
Y el canto de ustedes que es el mismo canto
Y el canto de todos que es mi propio canto.
lam M17 lam
Gracias a la vida que me ha dado tanto.





NUESTRO
PROXIMO NUMERO
PROMETE:



cancionero
UNICORNIO

crónica

SILVIO RODRIGUEZ EN CHILE

reportaje

- EL CASO PIÑERA
- RAUL ZURITA: TEXTOS DEL ANTEPARAISO
- INEDITOS DE GONZALO ROJAS Y EDUARDO PARRA (de los jaivas)
- EL PUEBLO AYMARA
- SER PUNK EN HOLANDA
- PREMIOS LA BICICLETA al canto nuevo, el teatro, la poesía y el humor joven de Chile

OPORTA PASCUA VERERA
 REGALA COLECCIONES DE LA CLETA
 5 números (a elección) \$250.
 12 números (a elección) \$500.

GUITARRAS \$ 2.500. Fabricación y reparación. Llamar a Jorge: 2223969.
CLASES DE INGLES Y CONVERSACION, niños y adultos, individual o grupos, ofrece inglés nativo, Recados (oficina): 382829.
QUIMICA, MATEMATICAS Y FISICA; preparación P.A.A. y P.C.E. Clases particulares para educación media y universitaria. Nelson Lillo (ingeniero): 793587.
CASETS, buen nivel de grabación. Rock nacional, Canto Nuevo, folclore, rock argentino, algunas "joyitas". Juan Carlos (18:30 en adelante): 370524.
CLASES DE FOTOGRAFIA blanco y negro (equipo, tomas, laboratorio), oos meses de duración. Individuales (\$ 2.500) y grupales (\$ 2.000). Paula Sanchez (AFI). 40941.
TITERES, Funciones para fiestas y cumpleaños infantiles. Marcela y Constanza: 44167 - 2201024.
CLASES DE CHARANGO, mandolina y guitarra (folclórica y popular), por oído o por música. Luis Rojas: 483026.
TALLERES ARTESANALES LAUTARO. Onix, cobre, cuadros de hilo. ¡Precio de taller! Carmen 320.
CLASES DE EXPRESION CORPORAL. Profesora: Paulina Silva. Martes y jueves de 19 a 20 y 20 a 21 horas. Matrícula \$ 200, mensual \$ 1.500. Consultar a Maggi en el Café del Cerro, Ernesto Pinto Lagarrigue 192.

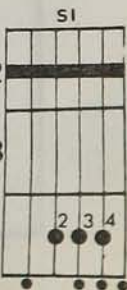
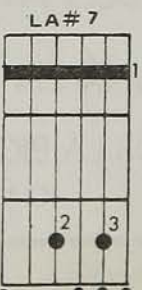
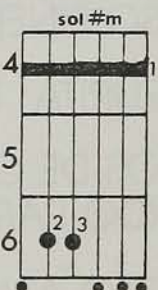
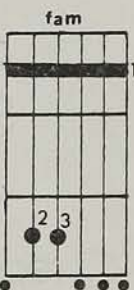
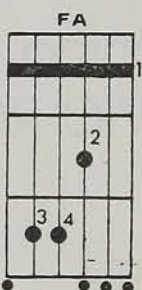
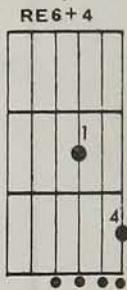
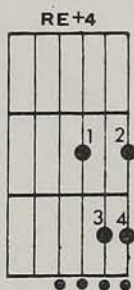
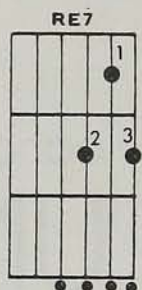
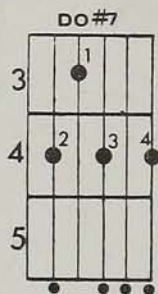
714124

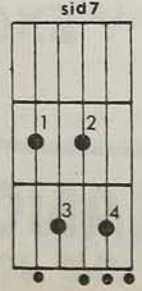
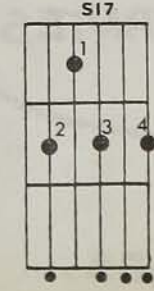
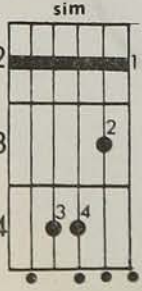
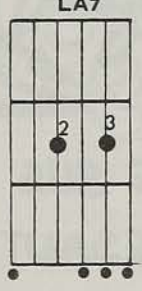
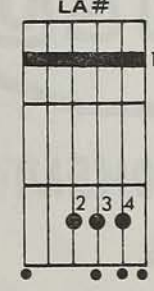
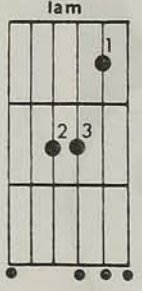
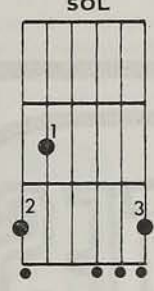
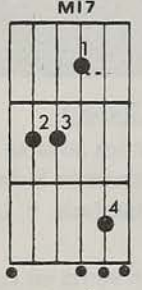
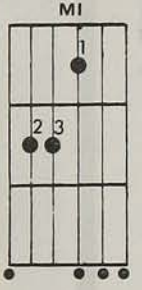
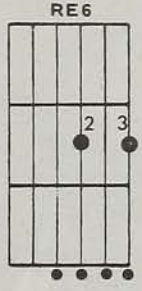
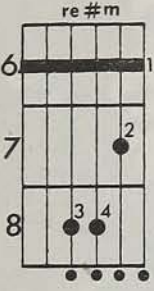
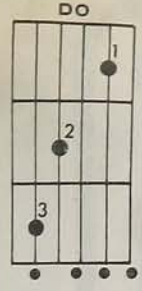
adasme
FOTO-GRAFICA



CURSOS DE VERANO
 APRENDA A TOCAR LAS
 CANCIONES DE SILVIO
 RODRIGUEZ O GUITARRA
 BASICA CON EL AUTOR DE
 LOS CANCIONEROS DE LA BICI.
 consultas foras: 497097-2223969

acordes





conozca el nuevo

CAFE DEL CERRO

con lo mejor en

- CANTO NUEVO
- JAZZ
- CANTAUTORES
- FOLKLORE
- TEATRO
- HUMOR

encontrémonos
con la música
y la amistad

Ernesto Pinto Lagarrigue 192
Bellavista / Pionono

Un programa para
detenerse a escuchar

NUESTRO CANTO



Música chilena actual de dentro y
fuera
La Nueva canción latinoamericana
La nueva Trova
Recitales en grabaciones exclusivas

Domingos, 22 hrs.
RADIO CHILENA, CB 66

GRACIAS A LA VIDA
Violeta Parra,
testimonio



LIBRO
de los autores
Bernardo Subercaseaux, Patricia
Stambuk y Jaime Londoño

En venta en las principales librerías
del país.

TODO SUPERCIFUENTES

EL JUSTICIERO



ANTOLOGIA DE SUS MOMENTOS
FELICES Y CESANTES
MAS NUEVAS Y EXCITANTES
AVENTURAS

ESTE VERANO
EN ALGUNO DE SUS MESES...



run run se fue pa'l norte

(A) DO SOL lam
En un carro de olvido

MI-MI7
Antes del aclarar

DO SOL lam
De una estación del tiempo

lam
Decidido a rodar.

(A) Run Run se fue pa'l norte
No sé cuándo vendrá
Vendrá para el cumpleaños
De nuestra soledad.

(B) SOL rem
A los tres días carta

SOL
Con letras de coral

rem
Me dice que su viaje

SOL
Se alarga más y más

rem
Se va de Antofagasta

SOL
Sin dar una señal

rem
Y cuenta una aventura

SOL DO
Que paso a deletrear

SOL7
Ayayai de mí.

(A) Al medio de un gentío
Que tuvo que afrontar
Un transbordo por culpa
Del último huracán.

(A) En un puente quebrado
Cerca de Vallenar
Con una cruz al hombro
Run Run debió cruzar.

(B) Run Run siguió su viaje
Llegó al Tamarugal
Sentado en una piedra
Se puso a divagar
Que sí, que esto, que el otro
Que nunca, que además
Que la vida es mentira
Que la muerte es verdad
Ayayai de mí.

(A) La cosa es que una alforja
Se puso a trajinar
Sacó papel y tinta
Un recuerdo quizás.

(A) Sin penas ni alegría
Sin gloria, sin piedad
Sin rabia ni amargura
Sin hiel ni libertad.

(B) Vacía como el hueco
Del mundo terrenal
Run Run mandó su carta
Por mandarla no más
Run Run se fue pa'l Norte
Yo me quedé en el Sur
Al medio hay un abismo
Sin música ni luz
Ayayai de mí.

(A) El calendario afloja
Por las ruedas del tren
Los números del año
Sobre el filo del riel.

(A) Más vueltas dan los fierros
Más nubes en el mes
Más largos son los rieles
Más agrio es el después.

(B) Run Run se fue pa'l norte
Qué le vamos a hacer
Así es la vida entonces
Espinas de Israel
Amor crucificado
Corona del desdén
Los clavos del martirio
El vinagre y la hiel
Ayayai de mí.



21 son los dolores

(A) MI LA
Una vez que me asediaste

RE LA
2 juramentos me hiciste

FA# SI
3 lagrimones vertiste

FA# SI
4 gemidos sacaste

LA SI
5 minutos dudaste

LA MI
6 más porque no te vi

LA
7 pedazos de mí

SI MI
8 razones me aquejan

LA
9 mentiras me alejan

SI MI-LA-SI
10 que en tu boca sentí.

(A) 11 cadenas me amarran
12 quieren desprenderme
13 podrán detenerme
14 que me desgarran
15 perversos que embarran
Mis 16 esperanzas

Y 17 mudanzas
18 penas me dan
19 madurarán
20 más que ella me alcanza.

(A) 21 son los dolores
Por 22 pensamientos
Me dan 23 tormentos
Por 24 temores
25 picaflores
Me dicen 26 veces
Que 27 me ofrecen
28 de estos estambres
Son 29 calambres
Los 30 que me adolecen.

(A) 31 días te amé
32 horas soñaba
33 minutos daba
No, 34 tal vez
35 yo escuché
36 junto a tu pecho
37 fue a mi lecho
38 de pasión
39 al corazón
40 amargo despecho.

el gavilán

(A) 0 2 4 6
Mi vida, yo te qui
 9 8 9 8 6
Yo te quise veleidoso
 2 4 6
:/Mi vida, creyendó
 7 6 7 6 4
Creyendote lisonjero /:
 0 2 4 6
Mi vida, se me par
 9 8 9 8 6
Se me parte el corazón
 2 4 6
Mi vida, de verté
 7 6 7 6 4
De verte tan embustero
 2 4 6
Mi vida, yo te qui
 9 8 9 8
Yo te quise, yo te quise
 9 8 9 8 9 2
Si ayayaaí, si ayayaaí.

(B) 6
Mi vida, mi vida
 2
Yo te quise
 6
Mi vida, mi vida
 2
Yo te quise
 5 1
Veleidó, veleidó, veleidoso
 5 1
Veleidó, veleidó, veleidoso
 6
Mi vida, mi vida
 Yo te qui, yo te qui
 6 5
Yo te qui, yo te qui
 4 3
Yo te qui, yo te qui
 2 1
Yo te quise
 5 1
Veleidó, veleidó, veleidoso
 5 1
Veleidoso
 6 6
Yo te qui, yo te qui
 5 4
Yo te qui, yo te qui
 3 2 1
Yo te qui, yo te quise.

11
Pretencioso
 12
Te la llevarás, te la llevarás
 13
Fastidioso
 12
Te la llevarás, te la llevarás
 13
Mentiroso
 14 15-14-15-14 15-14-15
Prenda del alma, sí ayayaaí
 16 17-16-17-16 17-16-17
Prenda del alma, sí ayayaaí.

10
(C) Tiquitiquití, tiquitiquití
 11
Mentiroso
 10
Tiquitiquití, tiquitiquití
 11
Mentiroso

(A) Mi vida, yo te qui...
(B) Mi vida, mi vida...
 10
(C) Te la llevarás, te la llevarás
 11
Mentiroso
 10
Te la llevarás, te la llevarás

Para tocar **El Gavilán**: Por lo complejo de sus armonías hemos utilizado números que corresponden a ciertas posturas. Es fundamental fijarse en los puntillos que hay bajo cada diagrama pues ellos indican cuáles son las cuerdas que deben pulsarse. Con estas posturas no es correcto rasgar sino puntear.

Cuando el diagrama no indica ninguna postura significa que hay que tocar al aire las cuerdas indicadas por los puntillos.

La línea o llave que aparece uniendo dos o más posturas indica que aquéllas deben tocarse en forma ligada (pulsando sólo una vez).

10 11
 Tiquitiquití, tiquitiquití
 10 11
 Tiquitiquití, tiquitiquití
 10 11
 Tiquitiquití, tiquitiquití
 11
 Mentiroso
 10 11 10
 Mentí, mentí, mentí
 11
 Mentiroso.

- (A) Mi vida...
 (B) Mi vida, mi vida...
 (C) Tiquitiquití, tiquitiquití...

(D) 18 19 20
 ¿Dónde estás prenda querida
 18 19 20
 Que no escuchas mi lamento?
 19 20 19
 Tal vez te habrás olvidado
 19 20 19
 Que hiciste un juramento
 20 19
 Juramento, mento
 19 20
 Juramento sí
 19 20
 Sí, sí, sí, sí, sí, sí

(D) En qué quedó tu palabra
 Ingrato mal avenido
 ¿Por qué habré puesto los ojos
 En amor tan dividido?
 Dividido, dido
 Dividido, sí
 Sí, sí, sí, sí.

(E) 21 22 21
 Tanto que me decía la gente
 21 22 21
 Gavilán, gavilán, tiene garra
 23 24 23
 Yo sola seguí monte arriba
 23 24 23
 Gavilán me sacó las entrañas
 21 22 21-25
 En el monte quedé abandonada
 21 22 21-25
 Me confunden los siete elementos
 26
 :/Ay de mí, ay de mí
 26
 Ay de mí, ay de mí/:
 21 22
 De mi llanto se espantan



21
 Las sombras
 21 22 21-25
 Mis gemidos confunden al viento

26
 :/Ay de mí, ay de mí
 26
 Ay de mí, ay de mí/:

(F) 27 28 27 29 28
 Gavi, gavi, gavi, ga vilán, ga
 27 28 27 29 28
 Gavi, gavi, gavi, ga vilán, ga
 30 31 30 32
 Gavi, gavi, gavi ga
 30 31 30 32
 Gavi, gavi, gavi ga
 33-34-35 30-31-36 27-28-21
 Gavilán, gavilán, gavilán
 21-31
 Ga vi

(G) 30 31 30 21-28 30-31-36
 Viene, viene, viene, viene el gavilán
 30 31
 Viene, viene, viene, viene el gavilán
 33-34-33-36 - 31 33-34-35
 Truenos suenan ya
 33-34-33 - 36 - 31 33-34-35
 Truenos suenan ya
 27-28-27 - 37 - 38 -27-28 21
 Tengo donde estar
 27 28 27 37-38-27-28-21
 Viene, viene, yo no tengo donde estar.
 27 37-38-27-28 21-39
 Yo no tengo donde estar
 27 37-38-27-28 21
 Yo no tengo donde estar.

39
 :/Gavilán, gavilán

Que me muero gavilán/:
 40
 :/Gavilán, gavilán

Que me muero gavilán/:
 41
 :/Gavilán, que me muero gavilán

Gavilán, gavilán, que me muero gavilán/:

40
 Gavi gavi lán, que me muero gavilán

39
 Que me muero gavilán

39
 Gavilán gavilán

39
 :/Gavi, gavi, ga, gavi, gavi lán/:

39
 Gavilán, gavilán, gavilán...

CANTO PARA UNA SEMILLA

(DECIMAS CANTADAS)

los parientes

Música: Luis Advis

- (A) LA RE MI
José Calixto su nombre
Fue bastante respeta'o
Amistoso y bien letra'o
Su talento les asombre
Más le aumente su pronombre
Al decidir muy en breve
No más entre martes y jueves
Procura mostrar su honor
Defendiendo el tricolor
El año setentainueve.
DO#7-fa#m-SI7-MI
- (B) LA SI7
En la ciudad de Chillán
Vivía en un caserón
Dueño de una población
De gran popularidad
Pa' mayor autoridad
Manda su hijo a la escuela
Y a petición de mi abuela
Le va enseñar a solfear
Par' un' orquesta formar
De arpa, violín y vihuela
SOL#-do#m-LA-RE-SOL#-SOL

- (B) Al verlo a primera vista
Parece mi lindo abuelo
Algún arcángel del cielo
Gemelo de Juan Bautista
Azules sus pupilitas
Dorada su cabellera
Montado en su yegua overa
No hay niña que no lo mire
Ni vieja que no suspire
Por detrasito 'e mi abuela.
SOL#-do#m-LA-RE-fam-DO-SOL

- (C) DO RE
Mi taita fue muy letuario
Pa' profesor estudió
Y a las escuelas llegó
A enseñar su diccionario
Mi mama como canario
Nació en un campo florí'o
Como zorzal entumí'o
Creció entre las candelillas
Conoció lo que es la trilla
La molienda, el amasijo.

la infancia

Música: Luis Advis

- (A) LA RE MI LA
Cuando me pierdo en la viña
Armando mis jugarretas
Yo soy la feliz Violeta
Que el viento me desalifa.
- (B) LA RE
Así poco a poco aprendo
Lo qu'es mansera y arado
Arrope, zanco y gloriado
Bolillo que está tejiendo
La piedra que está moliendo
Siembra, apuerca, poda y trilla
Emparva, corte y vendimia
Ya sé lo que es la cizaña
Y cuántas clases de araña
Carcomen la manzanilla.
- (C) LA7 RE
Aprendo a bailar la cueca
Toco vihuela, improviso
Descuero ran'a cuchillo
Ya le doy vuelta a la rueca
Como una gallina clueca
Saco mi linda parvía
Y en la callana caldiá
Dorado dejo el triguito
Y amarillo el motecito
Naide me gan'a pelar.



Nota: Para tocar con la afinación de la grabación usar cejilla en el primer espacio en este tema.

la renuncia

Música: Luis Advis



- (A) Si a mediados de invierno
 Cuando las noches son crudas
 Vemos a tanta criatura
 Peliando ya en este infierno
 Más bien me venga la muerte
 Más bien me venga la muerte
 De seguir viendo este ejemplo.

el compromiso

Música: Luis Advis

- (A) El pobre vive en silencio
 Y sufre ya muy cruel castigo
 De ver a sus diez chiquillos
 En la miseria y el vicio
 Al borde del precipicio
 Al borde del precipicio
 Se está agusanando el trigo.
- (A) Es una infamia muy dura
 Que no se salven del foso
 En dolores oprobiosos
 Y pregunto de partida
 Si la justicia en la vida
 Si la justicia en la vida
 Existe pa' los rotosos.
- (A) Los llevan por el calvario
 Cargados con una cruz
 Les niegan hasta la luz
 Los ciegan con su sudario
 Los dejan sin los rosales
 Los dejan sin los rosales
 Sin aire y sin manantiales.
- (A) De qué nos sirven los templos
 De qué el sol y el aire puro
 Cuando su sol es oscuro
 Y va caminando a tiempo
 Necesito un lazarillo
 Necesito un lazarillo
 Que me alumbre este tormento.

- (A) Si escribo esta poesía
 No es sólo por darme gusto
 Más bien por meterle susto
 Al mal con alevosía
 Quiero marcar la partida
 Por eso prendo centalla
 Quién me ayuda en las estrellas
 Con su inmensa claridad
 Pa' publicar la verdad
 Qu' anda la sombra en la tierra.

- (A) Corazón peregrino
 Se acuna en este servicio
 Será grande el beneficio
 Que le otorgue a mi destino
 El pensamiento infinito
 Me traiciona a cada instante
 No puede ni el más flamante
 Pasar en indiferencia
 Si brilla en nuestra conciencia
 Amor por los semejantes
 No puede ni el más flamante
 Pasar en indiferencia
 Si brilla en nuestra conciencia
 Amor por los semejantes
 Si brilla en nuestra conciencia
 Amor por los semejantes.

la esperanza

- (A) Válgame Dios como están
 Todos los pobres cristianos
 En este mundo inhumano
 Partidos mita' a mita'
 Del rico es esta maldad
 Lo digo muy conmovida
 Dijo el Señor a Marfa
 Son para todos las flores
 Los montes, los arreboles
 ¿Por qué el pudiente se olvida?

- (A) Si el sol pudieran guardarlo
 Lo hicieran de buena gana
 De noche tarde y mañana
 Quisieran acapararlo
 Por suerte que pa' lcanzarlo
 Se necesitan cojones
 De rabia esconden las flores
 Las meten en calabozos
 Privando al pobre roto
 De sus radiantes colores.
- (A) En este mundo moderno
 Qué sabe el pobre del queso
 Caldo de papas sin hueso
 Menos sabe lo que es terno
 Por casa callampa infierno
 De lata y ladrillos viejos
 Cómo le aguanta el pellejo
 Eso sí que no lo sé
 Pero bien sé que el burgués
 Se pita al pobre verdejo.

- (A) No pierdo las esperanzas
 De qué esto tenga su arreglo
 Un día este pobre pueblo
 Teng' una feliz mudanza
 El toro sólo se amansa
 Montándolo bien en pelo
 No tengo ningún recelo
 De verle la pajarilla
 Cuando se dé la tortilla
 La vuelta que tanto anhelo.

Recitado:

Por años crucé las calles
Gimiendo muy dolorosa
Me fui por montes y valles
No quiero entrar en detalles
Ni remover las cenizas
Lo malo me escandaliza
Me quiebra nervios y huesos
Ya el viento voló el recelo
Y el mar lavó las desdichas.

mim Re
Me voy por un senderito
Do sim
Sembrado de blancos yuyos
mim Re
Y árboles en capullo
Do sid
Ya cantan los chincolitos
MI lam
En el estero infinito
MI lam
Se están meciendo las aguas
la#ti sim
La sombra de la patagua
la#d sim-SI7
Me recibe con cariño

la muerte

Música: Luis Advis

mim RE
Las lágrimas del corpiño
DO sim
Resbalan hasta mi enagua.
sid MI
Detrás de las alamedas
lam
Se duermen los animales
sid MI
Perfuman los cereales
lam
Las trémulas sementeras
rem SOL7
Las hojas verdes postreras
DO lam
Me brindan una sonrisa
LA# MI
Y me refresca la brisa
lam rem-SOL7
Con sus esponjas la frente

DO lam-LA#MI
Respiro serenamente
lam RE#SI7
Ya nada me martiriza.

Semana que mis rosales
Estaban ya florecidos
Yo con mi mal sentido
Vi sólo sus espinales
Las nubes primaverales
Parecen una pintura.

Los campos con su verdura
Me han recorrido el telón
Mis ojos bailan al son
Del viento por la llanura
Ya no me clava la estrella
Ya no me amarga la luna
La vida es una fortuna
Dispuesta, próspera y bella
Sus lluvias y sus centellas
Nos engalanan los aires
Nos brinda como una madre
Su aliento renovador
Ya siento que el mundo entero
Está de canto y de baile.

(A) lam
Me falta la comprensión
solm lam
Para explicar el grandioso

Momento tan venturoso
SOL DO
Que dentra por mi razón
FA SI7
Se embarga mi corazón
mim LA7
En este siglo moderno

rem FA
Veo que aflojan los cuernos
MI lam
Los toros quedan sin astas
FA rem
Y el pueblo diciendo basta
MI lam
Pa'l pobre ya los infiernos.

rem
(B) América aquí presente
dom rem
Con sus hermanos de clase

final

Música: Luis Advis

Empiece la fiesta grande
DO FA
De corazones ardientes
LA# MI7
Se abracen los continentes
lam RE7
Por este momento cumbre
solm LA#
Que surja una perdidumbre
LA7 rem
De lágrimas y alegría
LA# solm
Se baile y cante a porfía
LA7 rem
Se acaben las pesadumbres.

(B) Entremos en la columna
Humana de este desfile
Miles y miles de miles
De vocas fundidas en una
De todas partes los hurras
Aquí todos son hermanos
Así estarán de la mano
Como formando cadena
Porque la sangre en las venas
Fluirá de amor sobrehumano.

(A) Todo estará en armonía
El pan con el instrumento
El beso y el pensamiento
La pena con la alegría
La música se desliza
Como cariño de madre
Que se embelesan los aires
Desparramando esperanzas
El pueblo tendrá mudanza
Lo digo con gran donaire.

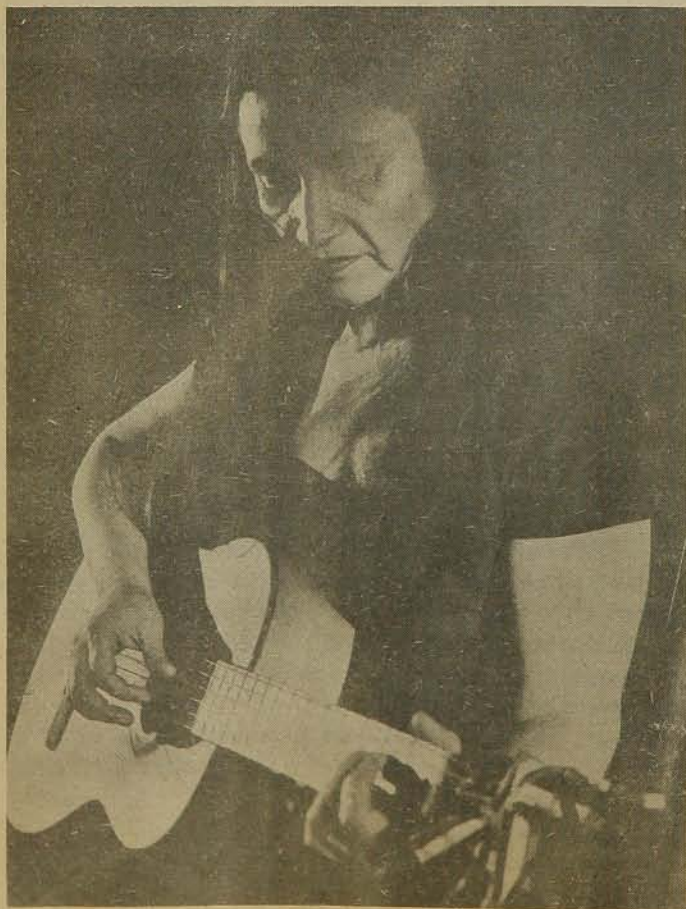
(B) América aquí presente...

y en eso ella tuvo un poco la culpa porque estaba acostumbrada a usar un poco a los hombres. Le pedía al gringo que le hiciera la comida, que le fuera a comprar, que no fumara, que esto, que lo otro. Entonces las peleas eran tremendas, el gringo le aguantaba todo, pero también se dio cuenta que se estaba anulando y prefirió irse.

Tres veces fue a buscarlo a Bolivia, pensando que todo podía empezar de nuevo. Una vez lo trajo, pero cada vez la relación era más tensa, entonces el gringo dijo "... ino!, no más". Al tiempo después recibió una carta de él, viajó a verlo, actuó en su peña y como al mes regresó, pero venía sola. De ahí en adelante ya comenzó a venirse al suelo.

*Run-run se fue pa'l norte
no sé cuándo vendrá
vendrá para el cumpleaños
de nuestra soledad*

Alberto Zapicán: Eso, después de estar luchando toda una vida contra un sistema que es un monstruo, que fue sobre todo tremendo en sus últimos años, que le puso trabas y que le daba solamente cláusulas para sobrevivir..., bueno... ella sola contra todo eso... empezó a flaquear... se empezó a desgastar... a perder la energía.



ULTIMAS COMPOSICIONES

Carmen Luisa: Entre yo y mi mamá la relación era difícil porque yo era bien complicada, yo creo que era uno de los grandes problemas para mi mamá, me costaba mucho adaptarme con ella, porque yo soy floja, me cargaba hacer las cosas, me cargaba cantar, me cargaba todo, entonces nos pasábamos todo el día peleando, a pesar de que nos amábamos, es decir en la mañana yo me levantaba y me metía en su cama a tomar tecito, pero ya en la tarde, ya no nos soportábamos más, las peleas eran increíbles. Pasábamos ratos maravillosos y ratos que daban terror. Siempre fue una relación difícil, mi mamá era demasiado coso, era mucho, demasiada vitalidad, demasiada energía junta y yo que soy lenta para todas mis cosas... era otra onda.

Un día amanecía contentísima, maravillosa y al otro día era un ogro que retaba a todo el mundo, que encontraba todo pésimo. De repente se ponía a llorar, le preguntaba qué le pasaba y me mandaba a la mierda. Sufría a menudo de esos ataques depresivos, entonces se iba donde mi tío Nicanor y lloraba allá, decía que todo el mundo la había dejado, que estaba tan sola, abandonada de los hijos, que se había acabado su vena. En cambio, pocos días atrás —cuando recién había llegado de su gira a Punta Arenas— estaba feliz, dichosa. En realidad era difícil vivir al lado de ella, de una persona que cada día era distinta, con la que nunca se sabía qué es lo que iba a pasar... yo puedo decir esto porque fui la única que estuve con ella hasta el final.

Me acuerdo que un día había salido con mi pololo y mi mamá me retó porque llegué tarde. Me armó un escándalo tan grande... ahí yo le dije que me tenía aburrida y lo único que deseaba era matarme. Me quedó mirando así como con pena, como con ternura.

—Mira, Carmen Luisa —me dijo— *cuando uno quiere matarse se mata calladita; yo nunca te voy a decir nada a ti que mañana me voy a matar o que tengo ganas de matarme.*

Héctor Pavez: Durante el último verano pensaba a menudo en eso, a mí me lo dijo varias veces. Un día estaba yo afinando una guitarra y ella trabajando en la mesa con un montoncito de barro:

—Negro... *¿has pensado una cosa?*

—Noo... *¿de qué?... yo pienso tantas cosas...*

—*Piensa tú que te vai a morir.*

—Sí —le dije yo— *es horrible, pero nunca lo creo...*

—*Cuando tú te mueras vas a ser así...* Y me mostró lo que había hecho: una figura de un muerto.

Yo me miré y me asusté...

—*Hay que morirse* —dijo—. *Uno tiene que decidir la muerte, imandarla! No que la muerte venga a uno.*



Carmen Luisa: Yo quedé muy impresionada con eso, porque el verano anterior se había envenenado así de repente. Fui a verla a la Posta 4. Tenía la boca hinchada; pensé: son los barbitúricos. Consulté con el médico, me dijo que era alergia. Esa enfermedad la tenía loca, no la dejaba vivir, era todo el día rascarse y rascarse, ya tenía... illagas en la piel!... No podía dormir. Había ido donde todos los especialistas, era una alergia nerviosa. Ella tenía que tranquilizarse nomás.

—*Tú tienes que entender que yo tomo estas pastillas para que no me pique* —me decía.

La verdad era que tomaba pastillas para dormir, para tranquilizarse, pastillas para comer... una cosa horrible.

De repente decía que le picaba tanto, se mandaba un frasco a la guata y dormía tres días seguidos. Una vez agarró un frasco de unas pastillas fuertísimas, se las iba a tomar todas pero yo se las alcancé a quitar, las eché al baño y tiré la cadena. Me sacó pero la mugre...

Ese mismo día, más tarde, tuvimos una conversación a solas en el patio, yo la reté, ¡la elevé!... qué no le dije... le pedí que me explicara por qué lo había hecho. Agachaba la cabeza, decía que la perdonara, que *nunca más*, se quedaba callada, como que se volaba, se iba corriendo y se ponía a llorar como las niñitas chicas. Como que había hecho una maldad y no entendía por qué la retaban.



Alberto Zapicán: Todo ese período se veía que venía bajando, estaba yéndose para abajo y claro se desahogaba un poco con el alcohol. Tendía a esa cosa y se ponía un poco violenta. Yo tenía que vigilarla constantemente, en un momento tuve que tirar una puerta abajo de una patada, porque se había encerrado. ¿Qué pasaba?... que se cortó... o ...es decir... se quiso cortar. Le hice un vendaje y se arregló la historia.

Pero ella, como que ya lo tenía todo dispuesto, estaba totalmente resuelta. Habíamos llegado a esconderle todo, los cuchillos, las gilletes, las tijeras. El matrimonio de cuidadores que vivía en la carpa permanentemente estaba vigilando para que en un momento de arrebató

no fuera a tomar algo. Un revólver que dos meses antes había traído ella de Bolivia, lo tenía ese matrimonio en su pieza, y allí a ella no se la dejaba entrar.

A raíz de todo esto, en determinado momento yo le dije a Nicanor:

—No hay arreglo, hay que hacer algo. Violeta tiene que viajar, tiene que salir del país.

Ahí entonces nos pusimos de acuerdo y se empezó a organizar un viaje a la Argentina. Una gira hasta Buenos Aires para tocar y gritar un poco por allí. La solución era salir rápidamente.

Lautaro Parra: Ya antes, algunos meses atrás, había hecho un viaje con *Chile, Ríe y Canta* por todo el sur; con más de 20 artistas habían llegado hasta Punta Arenas y la Viola había regresado pero irreconocible: sin arrugas, radiante, con toda su energía encima.

De una grabación inédita, realizada durante la última presentación pública de Violeta Parra, en Punta Arenas.

—¿Le ha afectado el frío, Violeta?

—Un poquito. Aquí ando con la bufanda de uno de los integrantes de las Voces Andinas, porque tengo mucho frío.

—Mire, parece que las integrantes de un Centro de Madres adivinaron su problema, porque aquí ha llegado una pequeñita con un regalo para usted: es un chal de lana gruesa.

(De pie) —Es una alegría muy grande recibir un regalo de un Centro de Madres en esta punta de Chile. Yo vine con un poco de susto aquí a Punta Arenas porque antes no había venido y no sabía si aquí me conocían y si aquí me querían.

—¿Y después?

—Bueno, ahora me voy muy contenta porque no sólo este regalo he recibido, sino uno muy emocionante, anoche...

—A ver, de qué se trata...

(Sentada) —Ustedes ven cómo quedo aquí con los pies en el aire, porque todas las sillas me quedan grandes. Yo soy una mujer sumamente corta, pero anoche ha llegado hasta mi hotel un hombre de aquí, un puntarenense, quien me ha traído una silla pequeña hecha por él mismo y que me queda muy bien, así es que me la tengo que llevar para Santiago y ya nunca más voy a cantar con la punta de los pies colgando. (El público aplaude cariñosamente).

Punta Arenas, 1966.

Hilda: Recuerdo que ese verano, un día viernes yo hablé con ella y estaba muy contenta:

—Vente pa'cá el día miércoles tempranito —me dijo—pa'que nos demos unos baños turcos en la carpa.

—Ya —le dije yo, y seguimos conversando de otras cosas.

—Esto es lo mejor que he hecho en mi vida... ¡escucha! —me dijo.

Enchufó el tocadiscos y puso Gracias a la vida.

Yo creo que con el viaje a Punta Arenas empezó mi corazón y mi sangre a vibrar, como un ser que ha nacido de nuevo. Creo que las canciones más lindas, las más maduras (perdónenme que les diga canciones lindas, habiéndolas hecho yo, pero qué quieren ustedes, soy huasa y digo las cosas sencillamente como las siento), las canciones más enteras que he compuesto son: Gracias a la vida,

Volver a los diecisiete y Run run se fue pa'l norte.

Yo estoy contenta de considerarme en este momento como compositora. Sólo quiero que la Violeta Parra tenga la suerte de seguir cantando como hasta ahora para acabar el trabajo que se ha propuesto.

Punta Arenas, 1966.

Hilda: Cuando terminó le pregunté por qué le había puesto *Ultimas Composiciones* a ése disco.

—*Porque son las últimas* —me dijo, riéndose, y claro yo no se lo tomé en serio.

Entonces le pedí que me regalara el disco.

—*Los discos hay que comprarlos* —me dijo, por embromarme— *ffija-te que ahora han agarrado de venderlos...*

Cogió el disco y me lo autografió, cosa que no hacía nunca. Luego descolgó un choapino grande que tenía "*pa' tu pieza*" me dijo. Fue a su cuarto y trajo una maleta llena de cosas:

—*Hilda, llévate esta maleta, llévate esta grabadora, esta máquina de escribir.*

¡Un montón de cosas que había traído de Europa!

—*Ahora, cuando vaya a Argentina me las compro de nuevo... llévate-las tú nomás.*

—*¿Cómo me las voy a llevar? ¿Cuándo te voy a poder pagar este montón de plata?... si ni siquiera tengo trabajo seguro.*

—*Cuando puedas, yo no te apuro ni necesito plata, así que llévate-las...*

O sea que Violeta, esos primeros días de febrero estaba entregando sus cosas, pero nosotros la verdad es que no sospechábamos lo que pensaba hacer.

Nicanor Parra: Ese domingo yo la tenía invitada a almorzar, pero el día anterior, el sábado al mediodía, ella se apareció con un amigo constructor. Almorzamos los tres, estuvo muy alegre, muy lúcida, se veía feliz. Entonces ahí yo le propuse un trabajo, porque sospechaba que estaba mal psicológicamente, "*aquí a la Violeta la voy a entusiasmar*", pensé.

—*Oye Viola ¿sabes lo que pasa en este país?... que no hay novelistas. Todos los países tienen uno y aquí nadie ha escrito una novela. ¿Por qué no te escribís una novela, Violeta?*

No me tomó en serio, se rió.

—*No guachito... escribetela vos mejor, yo estoy muy cansada.*

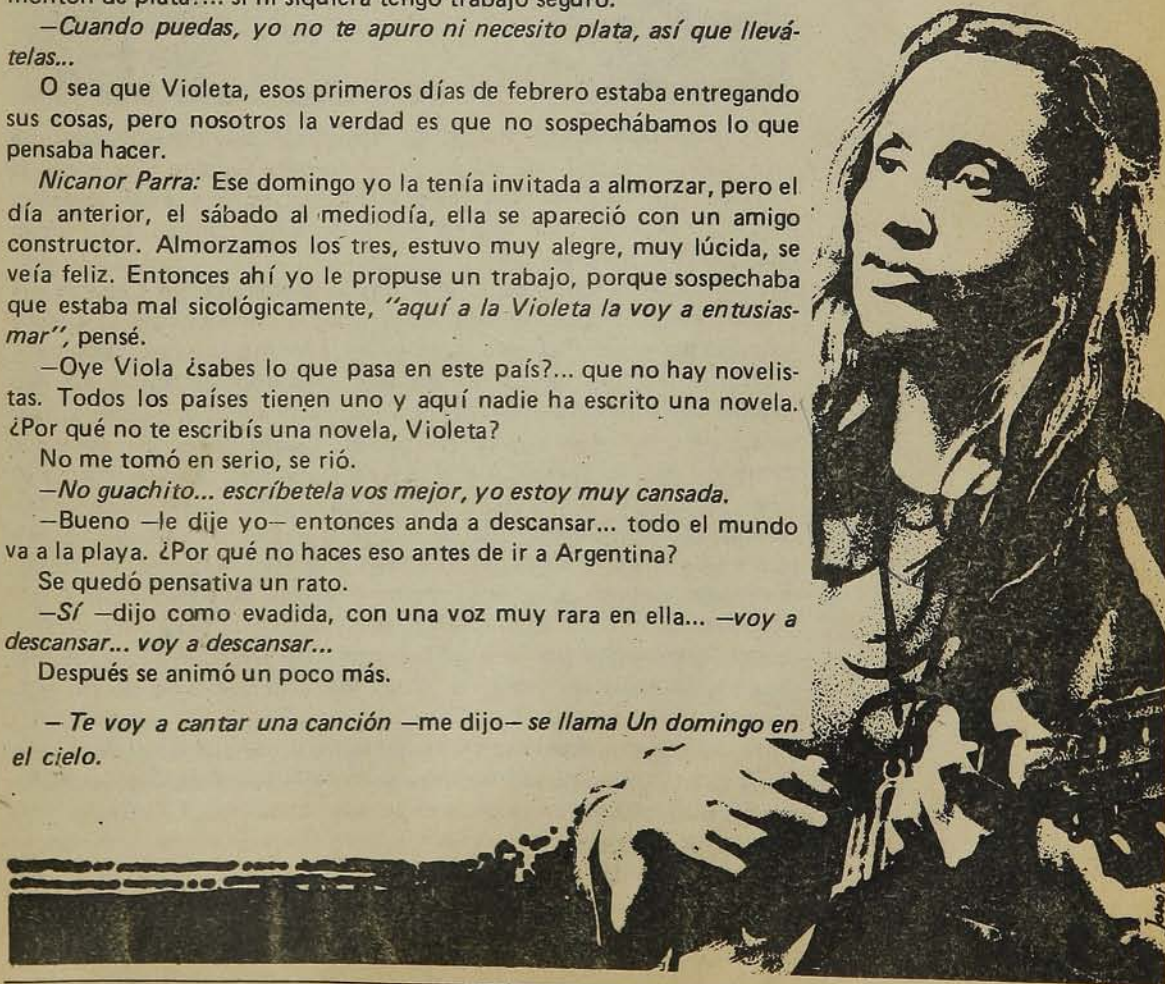
—*Bueno —le dije yo— entonces anda a descansar... todo el mundo va a la playa. ¿Por qué no haces eso antes de ir a Argentina?*

Se quedó pensativa un rato.

—*Sí —dijo como evadida, con una voz muy rara en ella... —voy a descansar... voy a descansar...*

Después se animó un poco más.

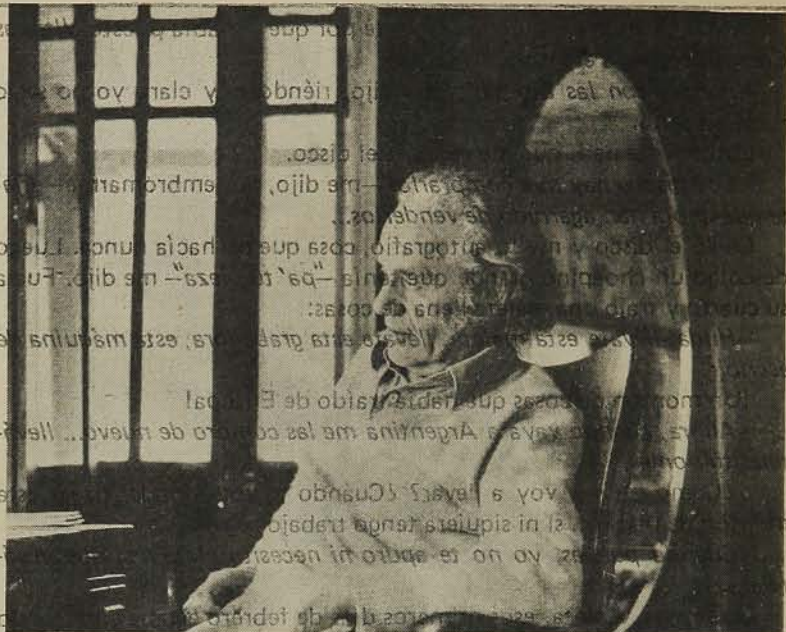
—*Te voy a cantar una canción —me dijo— se llama Un domingo en el cielo.*



—No, cántame primero esta otra, una chilota —le dije yo. La cantó, pero insistió siempre en *Un domingo en el cielo*. Terminó de cantar, tomó la guitarra y se puso de pie.

—*Quédate Viola... ¡quédate más!*

Dijo que no, que tenía que ir a la peña y partió. Así que esa fue la última canción que yo le escuché.



Alberto Zapicán: El sábado en la noche habíamos actuado hasta bien tarde en la peña de Angel, ahí en la calle Carmen. Esa noche la Violeta tuvo una pelea muy fea con Roberto, porque estaba tomando mucho. Incluso tuvimos que sostenerlo para que cantara. Esto fue lo que colmó un poco el vaso.

Llegamos a la carpa como a las tres de la mañana. Sin embargo ella madrugó mucho ese domingo, a las cinco y media o seis ya andaba gritando por un té. Pidiendo que alguien se levantara a calentar agua.

Ella se sentó en la cama y empezó a escribir, escribió y escribió toda la mañana. Tuve una tibia con ella, así que me fui a botar al lado de un pino que había cerca de la carpa. Estaba fumando y leyendo, desde ahí veía que pasaba a alguna parte y después volvía a entrar a su pieza para seguir escribiendo. No tocaba la guitarra. Se la paso escuchando *Río Manzanares*, una canción venezolana que cantaba Isabel y que a ella le gustaba mucho. Escribía desentrenadamente, terminaba la canción y volvía a poner el mismo disco, así durante toda la mañana. Almorzamos cerca de la una, ella paró de escribir para venir a comer un sancocho, un revoltijo así dentro del sartén. No hablo ni una palabra. Después de tomar el té se fue otra vez a su cuarto y se encerró.

Nicanor Parra: Ese domingo 5 de febrero, tipo una, salí de la casa, tenía unos invitados a almorzar... pero no había vino. Entonces dije: "*la Viola debe tener vino en la carpa, voy a pedirle*". La Violeta tenía una casita de madera por ahí cerca, pero no vivía en ella. Ahí estaba mi mamá establecida por esos días.

—A lo mejor puede estar en la casa —pensé. Hice sonar la bocina del auto, la Carmen Luisa estaba en el jardín, le pregunté si acaso tenía vino.



—No, aquí no hay vino.

Puse el motor en marcha: *Voy a ir a la carpa* —le dije —*ahí la Viola debe tener.*

—No tío, mi mamá ahí no tiene vino... no vaya a la carpa, vaya a un negocio a la orilla del canal, seguro que tienen.

Fui y encontré. Así es que no la vi... no la vi... yo si la veo en ese estado me la llevo para arriba. Así por lo menos hubiera evitado que fuera ese día: porque esa decisión ya ella la tenía tomada, la venía trabajando desde mucho tiempo atrás.

Lautaro: Después de almuerzo, como a esa hora de las cuatro, la Violeta quedó sola, mandó a un empleado que tenía a comprar choclos porque quería hacer un pastel y humitas, ese momento lo aprovechó para buscar lo que le interesaba, hasta que lo encontró.

Carmen Luisa: Yo estaba ordenando algo en la carpa, serían como las seis de la tarde, de repente sentí un balazo... entré corriendo a la pieza y encontré a mi mamá ahí tirada, encima de la guitarra, con el revólver en la mano. Me acerqué a ella y la moví, le hablé... y no me contestó. Ahí me di cuenta que por la boca le corría un hilillo de sangre. Quedé como paralizada, no sé por qué pero lo más instintivo fue quitarle el revólver. Salí fuera de la carpa y le avisé a gritos a las personas que andaban por ahí. De repente se llenó la carpa de gente... llegaron los detectives, y después vino una ambulancia a buscarla.

Ultima Hora, martes 7 de febrero, 1967

Durante todo el día de ayer se velaron los restos de Violeta Parra. En el parque La Quintrala de La Reina se reunieron cientos de personas para ofrendar su silencioso dolor por la folklorista desaparecida. La carpa, antes llena de canciones del pueblo, estaba ahora enlutada. En el interior, las sillas dispuestas para recibir a los visitantes apesadumbrados. Las lágrimas de los concurrentes, la solidaridad, el dolor, llenaban el lugar. Silenciosamente llegan hasta el antiguo escenario donde está la urna de Violeta Parra. Suben a mirar su cara tranquila, sin una sombra que la empañe... los condolidos visitantes la miran unos instantes y luego, apretando los

ojos y tratando de deshacer el nudo de la garganta, bajan y se sientan a recobrase.

Entre toda la gente se pasean llorosos sus hijos, Angel Parra con lentes oscuros y demacrado por las lágrimas derramadas, se sienta, camina inquieto, se mueve de un lugar a otro. De pronto un grito desgarrador rompe la noche: ¿Dónde está mi hermanita? ¡Déjenme verla! Es su hermano Lautaro Parra. Luego llega Juan Báez, del sindicato circense. La emoción también le embarga. Más tarde hay otra escena dolorosa: ¿Porque no me dejan ver a mi mamita? solloza la Carmen Luisa, la hija menor, de 16 años. Los amigos la alejan del lugar. Nicanor aparte, algo encorvado. Isabel, Roberto,

Lautaro y su hermanastra Marta Sandoval, todos unidos en la tristeza, sin el calor que supo brindarles esa mujer maravillosa que se llamó Violeta.

Grande es el pesar. Grande la angustia. El pueblo, su familia y los innumerables amigos que dejó en todas partes no la olvidan.



Hilda: De vuelta de Cartagena, ese martes en la mañana, yo venía muy intranquila en la micro, estaba desesperada, pero no podía saber lo que me pasaba, así muy nerviosa. Cuando llegamos a la población, ahí en la bajada de la micro comienzan a llamarnos la gente. Veían que veníamos de la playa con las guitarras y unas fuentes en que habíamos llevado el causeo. "Puchas-pensarían- la señora Hilda va contenta, ¿no sabrá la noticia?". Llamaron a la Carmencita: "Carmencita, tu tía Violeta se mató... ya la van a enterrar"; la niña vino corriendo a contarme... Ay, tonta... le dije... esta gente es tan copuchenta, cuando la Violeta tiene sus pasajes listos para irse a la Argentina.

Al llegar a la esquinita de la casa nos llamó otra familia... ahí ya me dio una corazonada tan terrible que pensé: *no vaya a ser cierto...*, me volví loca, dejé las maletas, las guitarras, todo en la calle, salí corriendo y no sé como llegué hasta el cementerio.

Al cruzar el cortejo frente a la pérgola del Mapocho, las floristas rindieron su postrer homenaje lanzando pétalos de rosas al paso del féretro. En la puerta del cementerio, junto al numeroso público esperaban miembros del sindicato circense y del sindicato de folkloristas, artistas, cantores, cantoras populares venidos especialmente desde Puente Alto y Melipilla. Acompañaban los restos, entre otros, Ricardo García, Rolando Alarcón, Camilo Fernández, Patricia Chavarría, del conjunto Aucán, Gabriela Pi-

zarro, del Millaray, Héctor Pavez, Víctor Jara, las Voces Andinas, los integrantes del conjunto Chagual, Julio Yung, Héctor Duvauchelle, el senador Aniceto Rodríguez y el presidente del senado, Dr. Salvador Allende.

Una vez sepultada Violeta Parra, quienes tenían preparadas intervenciones no pudieron abrirse paso por entre la marea humana y debieron desistir de sus intentos. Una trompeta ejecutó un toque de silencio. Antes el Orfeón Municipal había ejecutado la marcha fúnebre de Chopin.



EPILOGO

AÑO 1972

Enrique Rivas (dirigente de la población Violeta Parra): Cuando a nosotros nos entregaron estos terrenos, se hizo una reunión para cambiar nombre al campamento. Esto eran puras toldas y piecitas de madera y cartón... Bueno, ahí todos proponían nombres de luchadores del pueblo, algunos de guerrilleros, pero en el único en que quedamos todos de acuerdo fue en ponerle Violeta Parra... porque había que reconocerle ese mérito de ser artista del pueblo... porque las cosas que hemos sufrido ella las palpó bien y las supo interpretar en sus canciones, y esto no creo que vaya a quedar en puro nombre nomás, porque ya es conocimiento nacional, porque ella es pueblo y fue y será y por eso esto de bautizar con su nombre a nuestra población.

AÑO 1973

El Mercurio, 2 de octubre, Santiago

CAMBIAN NOMBRE A POBLACIONES

20 poblaciones (ex-campamentos) recibieron un nuevo nombre, de acuerdo con disposiciones del Intendente de la Provincia.

La resolución fue motivada como manera de hacer justicia a los valores propiamente nacionales y dar término a las designaciones políticas, tanto extranjeras como del país.



Foto: aporte de Catalina Rojas.



*Yo no sé qué decir en esta hora
la cabeza me da vueltas y vueltas
como si hubiera bebido cicuta
hermana mía.*

*Dónde voy a encontrar otra Violeta
aunque recorra campos y ciudades
o me quede sentado en el jardín
como un inválido.*

*Para verte mejor cierro los ojos
y retrocedo a los días felices
¿Sabes lo que estoy viendo?
Tu delantal estampado de maqui
tu delantal estampado de maqui
¡Río Cautín! ¡Lautaro! ¡Villa Alegre!
¡Año mil novecientos veinte y siete
Violeta Parra.*

*Pero yo no confío en las palabras
¿Por qué no te levantas de la tumba
a cantar a bailar a navegar
en tu guitarra?*

*Cántame una canción inolvidable
una canción que no termine nunca
una canción no más una canción
es lo que pido.*

*Qué te cuesta mujer árbol florido
álzate en cuerpo y alma del sepulcro
y haz estallar las piedras con tu voz
Violeta Parra*

BIBLIOTECA NACIONAL
MUSEO DE PROCESOS TECNICOS
18 FEB. 1983
D
Co

DISCOGRAFIA

VIOLETA
PARRA



décimas

1. Que pena siente el alma (vals); Verso por el fin del mundo (canto a lo Divino), 78, Odeon, Santiago, 1955.
2. Casamiento de negros (parabién); Verso por padecimiento (canto a lo Divino), 78, Odeon, Santiago, 1955.
3. Verso por matrimonio (parabién); La Juana Rosa (tonada); El palomo (chapecao); Verso por ponderación (canto a lo humano), 45 EP, Odeón, Santiago, 1955.
4. *Violeta Parra, Cantos de Chile*, 33 1/3, Le Chant du Monde, París, 1956. (Reproducido en *Violeta ausente*, Alerce, Santiago, 1980). El primer día del Señor (canto a lo Divino); Entre aquel apostolado (canto a lo Divino); Hay una ciudad muy lejos (canto a lo Humano); En el portal de Belén (Villancico); Cuecas punteadas (instrumental); Tres polkas (instrumental); Viva la luz de Don Creador (parabién); Los países saben sentir (parabién); Viva Dios viva la Virgen (parabién); Casamiento de negros (parabién original de V. Parra); Arriba de aquél árbol (refalosa); Que pena siente el alma (vals); Ausencia (habanera); El palomo (chapecao); Violeta ausente (tonada); Me voy, me voy (tonada); Miren como corre el agua (cueca); Aquí se acabó esta cueca (cueca); El gavián (canción); Mariana (canción pascuense); Pamiti (canción pascuense).
5. Verso por despedida a Gabriela, Verso por el padecimiento de Gabriela, 78, Odeon, Santiago, 1957.
6. *Violeta Parra acompañada de guitarra*, El folklore de Chile, Vol. I, 33 1/3, Odeon, Santiago, 1957.
La inhumana (refalosa); Es aquí o no es aquí (esquinazo); Son tus ojos (vals); Parabienes al revés (composición original de V. Parra); Tres cuecas punteadas; Verso por salud; Ausencia (habanera); Las naranjas (tonada); El sacristán (polka); Verso por sagrada escritura; Viva la luz de don Creador; El bergantín (vals); Verso por la niña muerta (a lo Divino, original de V. Parra); Tres polkas antiguas; Verso por despedida a G. Mistral (Original de V. Parra); No habiendo como la Maire (tonada); La paloma ingrata (mazurka).
7. El joven Sergio (polka); Canto a lo Divino; Anticueca N° 1; Anticueca N° 2; Tres palabras; Travesuras (polka); 45 EP, Odeon, Santiago, 1957.
8. *Violeta Parra acompañada de guitarra*. El folklore de Chile, Vol. II. 33 1/3, Odeon, Santiago, 1958.
Verso por el rey ausente (a lo Divino); Adiós corazón amante (tonada maullina); Bella joven (vals); Ya me voy a separar (tonada punteada); Verso por las 12 palabras (a lo Divino); Viva Dios viva la Virgen (parabién); La muerte con anteojos; Niña hechicera (mazurca); Cueca larga de los Meneses; Amada prenda (vals canción); Verso por desengaño (a lo humano); La petaquita (mazurca); Tonada del medio; Verso por padecimiento (a lo Divino); Tonada por ponderación; Yo también quiero casarme (polka).

9. *La cueca presentada por Violeta Parra*. El folklore de Chile, Vol. III, 33 1/3, Odeon, Santiago, 1959.
Presentación y comentario inicial; La cueca del balance; Adiós que se va Segundo; Floreció el copihue rojo; Un viejo me dio un beso; Cueca del organillo; Cuando estaba chiquillona; Una chiquilla en Arauco; Quisiera ser palomita; En el cuarto de la Carmela; La muerte se fue a bañar; De las piernas de un zancudo; Dame de tu pelo rubio; Comentario; Yo vide llorar un hombre; Tengo que hacer un retrato; Pañuelo blanco me diste; Cueca del payaso; La mariposa; Para que me casaría; Cueca valseada; La niña que está bailando; Cueca de armonía; El ají ma'úro; En la cumbre de los Andes; Cueca larga de los Meneses; Palabras finales.
10. *La tonada presentada por Violeta Parra*, El folklore de Chile, Vol. IV, 33 1/3, Odeon, Santiago, 1959.
¿A dónde vas jilguerrillo?; Atención mozos solteros; Cuando salí de mi casa; Si la que amo tiene dueño; ¿Cuándo habrá cómo casarse?; Un reo siendo variable; Si te hallas arrepentido; Las tres pollas negras; Una naranja me dieron; Huyendo voy de tus rabias; El joven para casarse; Tan demudado te he visto; Yo tenía en mi jardín; Imposible que la luna; Blanca flor y filumena.
11. *Toda Violeta Parra*, El folklore de Chile, Vol. VIII, 33 1/3, Odeon, Santiago, 1961.
Un guerrillero (tonada); Veintiuno son los dolores (canción golpeadita); Por la mañanita (tonada); El día de tu cumpleaños (chapecao); El chuico y la damajuana (refalosa); Yo canto la diferencia (canción chicoteada); El hijo arrepentido (tonada); Amigos tengo por ciento (refalosa); Por pasármelo toman (cueca); Qué te trae por aquí (canción trinada); Casamiento de negros (parabién); El pueblo (canción); La jardinera (tonada); Puerto Montt está temblando (contrapunto por el terremoto).
12. *Violeta Parra, Recordando a Chile*, 33 1/3, Odeon, Santiago, 1965. Defensa de Violeta Parra (poema); Mañana me voy pa'l Norte; Que he sacado con quererte; El diablo en el paraíso; A la una; Una chilena en París (canción); Paloma ausente (canción); Y arriba quemando el sol (canción); Qué dirá el Santo Padre (canción sirilla); Pedro Urdemales; Escúchame, pequeñito (canción).
13. Camanchaca (cachimbo); El moscardón (cachimbo); Tocata y fuga (estilo nortino); Galambo temucano (ritmo indígena); 78, Odeon, Santiago, 1965.
14. *Carpa de La Reina*, 33 1/3, Odeon, Santiago, 1966. Varios intérpretes. Incluye 5 composiciones de V. Parra; La pericona se ha muerto; Corazón maldito; Se juntan dos palomitas; Los pueblos americanos; Palmero sube a la palma.
15. *Las últimas composiciones de Violeta Parra*, 33 1/3, RCA, Santiago, 1966. Rin del angelito; Una copla me ha cantado (lamento); El guillatún (danza estilo araucano); Pastelero a tus pasteles (cueca); Pupila de águila (huayno); El Albertío (rin-danza); Cantores que reflexionan (refalosa); Run run se fue pa'l Norte (canción); Maldigo del alto cielo (sirilla canción); La cueca de los poetas; Volver a los 17; Mazúrquica moderna (mazurka).¹²
*Este tema ha sido suprimido en las impresiones posteriores a 1973.
16. *Violeta Parra. Canciones reencontradas en París*, 33 1/3, Dicap, Santiago, 1971.
Santiago pensando estás; Según el favor del viento; Arauco tiene una pena; Hasta cuando estás; La carta; Qué vamos a hacer (Ayúdame Valentina); En una barca de amores; Rodríguez y Recabarren.
17. *Canciones, Violeta Parra*, 33 1/3, Casa de las Américas, Cuba, 1971.
Incluye once temas recogidos de discos anteriores.
18. *Décimas*, Alerce, Santiago, 1976.
Pa' cantar de un improvisado; Muda; triste y pensativa; Pero, pensando bien; Aquí presento a mi abuelo; La cena ya se sirvió; Mas van pasando los años; Mi abuelo por part'e maire; De tal palo tal astilla; La suerte mía fatal; Pasamos por Longaví.

BIBLIOGRAFIA

VIOLETA
PARRA,

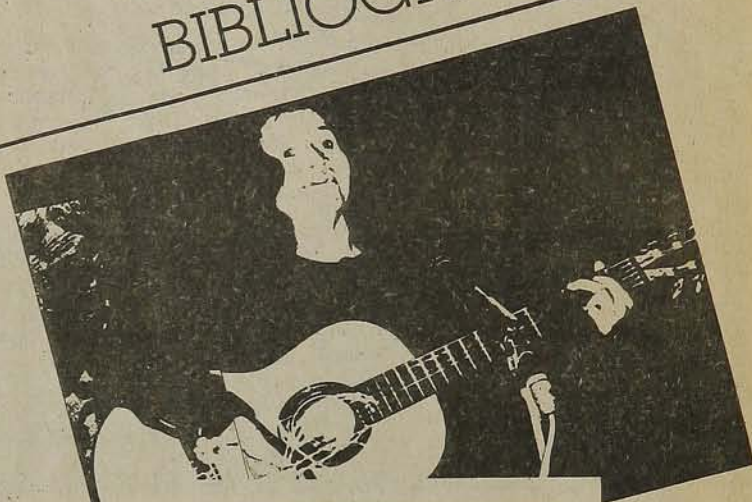
LA UNICA

por MARY ZAJAC

-Sus "Décimas" sin querer se
convirtieron en su autobiografía. Los
chilenos podrán redescubrirlo.
-Pionero y por sobre todo auténtico.

La voz masculina
existente. Ya no
tiene "épica" ni
"drama" ni "tragedia".
-Pero, que sea
masculina, a la
vez que sea
humana. En
esta obra, el
poeta chileno
nos muestra su
alma y su
corazón. El
poeta chileno
nos muestra su
alma y su
corazón. El
poeta chileno
nos muestra su
alma y su
corazón.

24



VIOLETA PARRA

21 son los dolores

Prólogo
y
Selección
JUAN ANDRÉS PIRA



Para "La única" (1965), Violeta Parra
reunió en un solo volumen su obra más
representativa: los poemas y canciones
que ella misma escribió en Chile y
Tucumán, Argentina. Este libro es
una selección de sus mejores poemas y
canciones, que ella misma recopiló y
editó. El libro es una obra maestra y
una joya de la poesía chilena.

1. Poesía, canciones y recopilaciones (en libros):
Poesía Populaire des Andes (París: Maspéro, 1965). Antología bilingüe de poemas y canciones de Violeta.
Violeta Parra, *Décimas*. Autobiografía en versos chilenos. (Santiago: Ediciones Nueva Universidad, 1970). Colección de décimas introducidas por Pablo Neruda, Pablo de Rokha y Nicanor Parra. Reproducidas en Cuba (1971), México (1974 y 1977) y España (1976).
Alfonso Alcalde, *Toda Violeta Parra*. Antología de canciones y poemas. (Buenos Aires: Ediciones de La Flor, 1975), prólogo con antecedentes de su vida.
Violeta Parra, *Violeta del Pueblo*. Compilado por Julio Martínez Reverte.

(Madrid: Alberto Corazón Editor, 1976). Antología de canciones y poemas. Incluye un prólogo y datos biográficos.

Violeta Parra, *21 son los dolores*. Compilado por Juan Andrés Piña (Santiago: Aconcagua, 1976). Antología de canciones y poemas amorosos. Incluye un prólogo y notas sobre las canciones.

Patricio Manns, *Violeta Parra, La guitare indocile*. París: Les Editions du Cerf, 1977). Recopilación de canciones que incluye un estudio sobre la vida y la originalidad artística de Violeta. Hay también una edición en español (Barcelona: Júcar, 1978).

Violeta Parra, *Cantos folklóricos chilenos*, (Santiago: Nacimiento, 1979). Testimonios de la labor de investigación y recopilación realizada por Violeta.

El libro mayor de Violeta Parra (Barcelona: *) Incluye cartas inéditas de Violeta (a Gilbert Favre, sus hijos y amigos); el texto de un film entrevista realizado a Violeta en Ginebra, Suiza; textos de grabaciones realizadas por Violeta en programas radiales chilenos y algunas décimas autobiográficas. Incluye también una cronología y abundante material fotográfico. Prologado por el director de cine cubano Víctor Casasú.

* Por imprimirse en 1981.

2. Sobre Violeta Parra y su obra (selección):

- "Violeta Parra, hermana mayor de los cantores populares" (Entrevista de Magdalena Vicuña), *Revista musical chilena*, XII, julio-agosto, Santiago, 1956, 71-77.
- Alfonso Letelier, "In Memoriam, Violeta Parra", *Revista musical chilena*, XXI, abril-junio, 1967, 109-111.
- Mary Zajer "Violeta Parra, la única", *Saber comer*, 79, Santiago, 1971, 24-27.
- Julio Huasi "Violeta Parra, el arte contra el sistema", *Punto final*, 137, Santiago, 1971, 14-15.
- Fernando Barraza "El regreso del juglar", *Ahora*, 12, Santiago, 1971, 44-45.
- Virginia Vidal "Violeta Parra: la rebelde combatida", *El siglo*, Santiago 1972, 3 y 5 de abril.
- Juan Andrés Piña "Violeta Parra: canto para una semilla", *Mensaje*, 224-225, Santiago, 1973, 539-543.
- Juan Andrés Piña "Reivindicación de Violeta Parra", *Mensaje*, 255, Santiago, 1976, 660-661.
- Juan Andrés Piña "Violeta Parra, la flor y el fruto", *Hoy*, 28, Santiago, 1977, 32-36.
- Juan Armando Epple, "Violeta Parra y la cultura popular chilena", *Literatura chilena en el exilio*, 2, Los Angeles, California, 1977. X-11. Sitúa la obra de Violeta en la tradición popular chilena.
- Klaus Müller-Bergh, "Fulgor y muerte de Violeta Parra", *Revista Interamericana de Bibliografía*, 1, Washington, D.C. 1978, 47-56. Reseña las *Décimas*, valorizándolas como poesía.
- Juan Armando Epple "Notas sobre la cueca larga de Violeta Parra", *Araucaria*, 5, Madrid, 1979, 187-197. Recuento de libros y antologías sobre Violeta Parra.
- Bernardo Subercaseaux "Notes on Violeta Parra", *Papers in Romance*, 2, University of Washington, Seattle, 1980, 74-78.

3. Sobre Violeta Parra y la Nueva Canción Chilena.

- Luis Advis "Acerca de la nueva canción chilena", "El neopopulismo musical", *El siglo*, Santiago, 3 y 10 de septiembre de 1972.
- *La nueva canción chilena*, Vol. 26, Colección Nostros los Chilenos, Quimantú, Santiago, 1972.
- Regine Mellac *Chant libres de la Amerique Latine* (París: Le Cerf, 1975).
- Eduardo Carrasco y Guillermo Haschke "Peuple qui chante ne mourra pas", *Europe. Revue littéraire mensuelle*, 570, París, 1976, 216-233.
- Miguel Cabezas "The Chilean 'New Song'", *Index on censorship*, 6, London, July-August, 1977, 30-36. Se refiere al rol de Violeta como maestra de una generación de cantores populares.
- Juan Orrego Salas "La nueva canción chilena: tradición, espíritu y contenido de su música", *Revista de Literatura Chilena*, Los Angeles, 1980.

análisis



una opinion libre

SUSCRIPCIONES

Solicite su agente al fono 259633



ALMIRANTE BARROSO 24

SUSCRIBETE

RECIBA



LOS MARTES

EN SU CASA U OFICINA

Y ENTERESE ANTES DE LA VERDAD



SUSCRIBASE A



VALOR DE LA SUSCRIPCION SEMESTRAL
EN LA REGION METROPOLITANA \$ 2.200

Revista "HOY", Monseñor Miller N°74 (Entre Condell y Seminario)
Teléfono: 2236102